



# LLANO ADENTRO

3ª edición

## **A pie limpio, amor por los llanos**

una entrevista a Talía Osorio,  
directora de la película  
Jinetes del Paraíso

## **Casanare**

tiempo de crisis climática y  
pérdida de biodiversidad

## **Líderes sociales y excombatientes en la Orinoquia**

entre presión, miedo y amenazas

## **Ser ganadero en Arauca**

todo un desafío.





# LLANO ADENTRO



## **LLANO ADENTRO**

Junio 2020  
Editado por la Fundación  
Cultural Llano Adentro  
Bogotá D.C.  
www.revistallanoadentro.com

### **DIRECCIÓN GENERAL**

Eliana Wiesner León

### **EDITORIAL**

#### **Dirección**

Iván Camilo Hernández Núñez

#### **Corrección de estilo**

Alejandra Paola Palacio Deulofeu  
Laura Rojas Polania

#### **Secciones**

##### ***Hilando Cabuya***

Líder: Cristián Alejandro Chisaba  
Laura Rojas Polania  
Alejandra Palacio Deulofeu  
María Paula Noriega  
Santiago Urrea Jaramillo

##### ***Biorinoquia***

Líder: Dámaris Paola Rozo  
María José Andrade  
Diana Marcela Chala  
Angie Cristina Mendoza  
Luisa Fernanda García

##### ***En Contexto***

Líder: Diego Alejandro Hernández  
María Fernanda Alarcón  
Leonardo Fernández Jiménez  
Diego Alejandro Medrano  
Santiago Urrea Jaramillo

#### ***Más Adentro***

Líder: Cielo Valentina Navarro  
Yazmin Alejandra Garzón  
Raquel Dilia Díaz  
María Paula Noriega  
Cristian Alejandro Chisaba

#### **DISEÑO**

##### **Dirección: Sofía Hurtado Montes ([s.hurtado10@uniandes.edu.co](mailto:s.hurtado10@uniandes.edu.co))**

David Esteban Cabrera Zapata ([de.cabrera@uniandes.edu.co](mailto:de.cabrera@uniandes.edu.co))  
Ángela Pescador Tarquino ([jd.caceres11@uniandes.edu.co](mailto:jd.caceres11@uniandes.edu.co))  
Laura Viviana Pineda Morales ([lv.pineda@uniandes.edu.co](mailto:lv.pineda@uniandes.edu.co))

##### **Diagramado por Juan David Cáceres Murillo ([jd.caceres.art@gmail.com](mailto:jd.caceres.art@gmail.com))**

#### **Radio**

Juan Sebastián Soto Lafont

Ilustración y diagramación de la portada por Sofía Hurtado Montes y Juan David Cáceres Murillo.



# ÍNDICE

<b>HILANDO CABUYA</b>	8
Entretejiendo el pasado como cuerdas de arpa	10
Falda, cotiza y liquiliqui: un recorrido por la historia del vestido llanero	13
“Mucha vaina arrecha cuñado”	16
A pie limpio, amor por los llanos	19
<b>BIORINOQUIA</b>	22
Una pandemia que llegó a la orinoquia	24
Casanare: tiempos de crisis climática y pérdida de biodiversidad	28
Alternativas para la producción de arroz ambientalmente sostenible en la orinoquia	31
Hacia una visión ecosistémica de las políticas para enfrentar la enfermedad de chagas en la orinoquia	34
<b>EN CONTEXTO</b>	40
Líderes sociales y excombatientes en la orinoquia: entre presión, miedo y amenazas	42
Los elefantes blancos de la orinoquia	44
Sobre desarrollo, bienestar y futuro	46
Susurros estridentes: voces desde el llano silencioso	49
Un atajo para casanare	52
<b>MÁS ADENTRO</b>	54
El encierro y los sapos	56
Ser ganadero en arauca, todo un desafío	58
Mecerse en el chinchorro	60
El sabor sanmartinero del tungo	62
Liquiliqui: vestido de una hermandad	64
<b>CAMBIMBERO</b>	66

# EDITORIAL

La conciencia del mundo se encuentra experimentando un cambio; aquellos lugares que nos habíamos negado a mirar antes, ahora van a capturar nuestra atención. Cada vez avanzamos en la difícil tarea de identificarnos con lo que somos y cuidarlo. De demostrar que somos capaces de entender costumbres diferentes a las nuestras sin prejuizarlas ni invadir las. Este proceso se ha visto acelerado por una pandemia que no vimos llegar, que nos obligó a parar y ayudó a dejar al descubierto que estamos llevando un estilo de vida que no fue diseñado para perdurar en el tiempo. Las cosas no vienen bien, en algún momento entre tantas problemáticas sociales, nos fuimos desconectando de la naturaleza, de nuestras raíces y en consecuencia, del paraíso que es el llano.

Es por esto que levantamos nuestra voz. Somos una plataforma para amplificar las voces que desde el espacio académico quieren dar a conocer la región Orinoquia. La labor no ha sido fácil; el Llano tiene capas que uno debe ir descubriendo para poder comprender los diferentes mensajes que da este lugar, el cual fascina con su abundante biodiversidad y atraviesa el alma con sus rojos atardeceres. Estas tierras y sus gentes poseen fuertes enseñanzas que esperan ser reveladas a quien sea capaz de acercarse con ojos y corazón abierto.

La revista Llano Adentro viene trabajando para convertirse en una urna que se alimente de las voces de estudiantes que quieren aportar a la construcción de la memoria colectiva de la región Orinoquia. Con esta ya son tres ediciones en las que hemos recopilado testimonios de llaneros de nacimiento o de corazón que, con artículos e ilustraciones, se unen a la causa de dar a conocer el patrimonio cultural llanero.

Patrimonio construido con tenacidad, amor y orgullo por lo propio, que a través de la tradición oral nos ha sido contado desde hace siglos. Arpas, coplas, maracas, leyendas y poemas llevan años entonando historias sobre estas tierras, que a pesar de su belleza han pasado desapercibidas para una parte de la nación colombiana. Los poderosos cantos de trabajo de llano se convirtieron en murmullos que han venido siendo silenciados por la violencia y el olvido estatal.

Por esta razón, hemos estado atentos a escuchar los susurros del Llano Adentro. Nuestra intención es que en el presente contenido encuentre esa idea, esa imagen que lo motive a dejarse cautivar por la región o a recordar por qué se siente orgulloso de haber nacido en estas tierras de libertad. Este proceso de construcción de conocimiento y memoria me ha dejado enseñanzas valiosas. La principal, refiere a que las particularidades del llano no acaban en el piedemonte ni en el Orinoco. Por el contrario, se extienden a lo largo de la geografía colombiana.

La historia del Llano, tan inmensa como sus planicies, en realidad se conecta y se traslapa con la de las otras regiones del país. Las narraciones de la Orinoquia son parte de un intercambio que involucra lo propio con lo del otro. Miles de micro relatos se unen a lo largo de todas las regiones de Colombia para construir la voz de un pueblo que se siente orgulloso de sí mismo pero que está cansado de los abusos a los que ha sido sometido. Acá encontrará algunas de esas voces.

**Iván Camilo Hernández**

*Líder Editorial*

*Revista Llano Adentro*

## **El mundo nos ha puesto a prueba**

¿Quién podría imaginarse que el año 2020 nos cambiaría la vida a todos? Pues bien, con la llegada del Covid-19, un fenómeno inesperado y de alto riesgo para la humanidad, todos sin excepción alguna, nos hemos visto expuestos a un giro de 180 grados. Un giro que se traduce hoy, en nuevos y desafiantes retos, los cuales han implicado, no solo repensarnos desde nuestras dinámicas simples de la cotidianidad, sino también en nuestros procesos académicos y laborales con una incidencia en nuestro desarrollo personal, profesional, familiar y social.

Cada país, cada territorio, cada comunidad, cada organización y cada persona lo batalla de forma distinta; se toman decisiones en el día a día, y nosotros como seres humanos, encontramos nuevas formas de resiliencia, que nos brinden algo de normalidad y ofrezcan alternativas de sostenibilidad en unas vidas ya transformadas por esta contingencia.

Reinventarnos no ha sido una tarea fácil, pero aun así, el buen ánimo y la esperanza por seguir siendo parte de una causa, es lo que nos ha permitido no desfallecer y trabajar por una tercera entrega en donde los sueños y el deseo por hacer visible al Llano sigue intacto.

Esperamos que esta pandemia nos permita seguir construyendo país a través de letras y reflexiones y de no ser así, llegar a unos cuantos que amen el Llano como lo amamos nosotros.

**Eliana Wiesner León**

*Directora General*

*Revista Llano Adentro*

# HILANDO CABUYA



# Querido lector,

No es una ilusión eso que escucha, es el sonido de un arpa que se cuelga entre las palabras y que entreteje un pasado borrado. Endulzando un ambiente que no se deja intimidar por la presencia de un virus y que en contra de todo pronóstico conserva el sabor de sus tungos sanmartineros. Esta sección, que a veces parece una ilusión, trae el vaivén del joropo, enredado en hebras como tela de cotizas. Que cantan una melodía a los sabores escondidos del llano, desde los ojos de los turistas que recorren sus paisajes y a los vestigios de una tradición surreal, formada por valientes jinetes a caballo.

*Alejandra Palacio*

Alejandra Palacio Deulofeu <sup>1</sup>

# ENTRETEJIENDO EL PASADO COMO CUERDAS DE ARPA

**Es el arpa el instrumento que ambienta un pasado olvidado y que con su sonido entreteje las identidades de millones de personas**

Un marco resonante y una serie de varias cuerdas tensadas invocan a la memoria, producen una melodía antigua pero recurrente en el presente, desempolvan la originalidad de un pasado aún oculto; aún desconocido.

El arpa es uno de los elementos que más se destaca al mencionar el llano: es uno de los instrumentos que, junto con el cuatro, la bandola y las maracas conforman la base rítmica del ritmo llanero. Es de esperarse, por ende, que el arpa sea de los instrumentos más importantes en el folclor llanero colombiano. Después de su aparición y con el pasar del tiempo se fue utilizando para interpretar con él, los nacientes ritmos que acompañados de baile y canto formaron lo que ahora se conoce como joropo. Debido a su tamaño era muy difícil transportar el instrumento a diferentes lugares, tanto si se trataba de vecindarios cercanos como entre poblados; por lo cual era solo era posible transportarla en una canoa. Debido a esto, el arpa fue bautizada por el folclórico Álvaro Coronel Mancipe como el “instrumento de río”.

Su fabricación sigue siendo artesanal a pesar de la relevancia entre los jóvenes. Las cuerdas que conforman este instrumento están divididas en primas y bordones, y cada arpista deja su propia huella en la música que producen<sup>2</sup>. Entre la organología tradicional del folclor llanero, el arpa es símbolo de la región Orinoquía. Por esta razón, para explorar la forma en la que este instrumento ha impactado la historia de

muchos, llaneros o no, primero hay que reconocer sus orígenes y el papel que tiene su presencia en esta cultura.

## EL CANON DEL JOROPO

Desde el siglo XVI el arpa se convirtió en parte importante de la vida musical en el continente americano, tanto en el ámbito religioso como en el doméstico<sup>3</sup>. La práctica del arpa abarca diversos ámbitos y espacios culturales; es inicialmente el soporte rítmico y armónico en el acompañamiento de la danza del joropo y en la música de parranda, que se clasifica en golpes y pasajes, y suena principalmente en los parrandos, festivales y en discografía comercial. Sirve de acompañamiento al canto, al poema y al contrapunteo. Es por esto, por lo que el joropo cuenta con estructuras musicales, poéticas y de baile; como producto histórico de varias mezclas y de la influencia de tradiciones musicales principalmente europeas<sup>4</sup>. El musicólogo Egberto Bermúdez plantea que el arpa ya se había establecido como un instrumento acompañante del baile en todos los contextos del siglo XVIII en América Latina.

En contraste con la función del arpa actual, se puede decir que en los conjuntos melódicos anteriores, este instrumento, al igual que muchos otros que forman parte del conjunto llanero contemporáneo, se limitaba únicamente al uso de música popular. Entre las tempranas referencias a la música regional llanera se encuentra la descripción realizada por Ramón Guerra Azuola de un conjunto de Macuco en 1855, en el cual se menciona la presencia de tiples y carrascas, pero no se menciona una práctica del arpa. Esta es una clara muestra de cómo el arpa en el pasado se convertía en un elemento olvidado por la música llanera, lo cual llevó a que en el siglo XIX fueran desplazadas por los tiples boyacenses, transformándose así momentáneamente en un recuerdo<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Estudiante del pregrado en Química y Literatura de la Universidad de los Andes. Oriunda de Arauca, Arauca. Contacto: ap.palacio@uniandes.edu.co

<sup>2</sup> Pabón, Oscar. “La Historia Del Instrumento Que Acompaña Los Atardeceres Llaneros.” *Historia del instrumento llanero el arpa*. Revista Semana, 2019. Web. 21 Abril 2020.

<sup>3</sup> Arbeláez Doncel Doris. *El Arpa Llanera Y Su Tradición En El Torneo Internacional Del Joropo*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2016.

<sup>4</sup> Lambuley, Nestor. *El Lenguaje Del Arpa En Colombia 1970-2000*. 1st ed. Bogotá D.C.: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2017. Online.

## EL LENGUAJE DEL ARPA

El arpa criolla tiene una estructura específica que se divide por secciones. Tiene 32 cuerdas de nylon y una extensión de cuatro octavas y media. Su tesitura es determinada por la afinación, que gira en torno a dos maneras: el arpa en re, con más tensión de cuerdas y un sonido más brillante, y el arpa en do, que cuenta con menos tensión de cuerdas y una forma de toque más suave<sup>3</sup>. La tesitura de este instrumento de cuerda también se ha dividido en tres regiones: los registros bajos se denominan bordones, los medios se llaman tenorettes y los altos tiple. Para los registros agudos y medios se utilizan calibres de nylon delgados y para los tonos graves se utilizan calibres gruesos. Entender la forma en la que se organiza el arpa es importante debido a que las estructuras armónicas de la música del joropo están basadas en las escalas mayores y sus relativas menores, teniendo en cuenta algunas variantes<sup>3</sup>.

## LAS CUERDAS QUE NOS UNEN

Un factor que hace que la presencia del arpa sea importante en la cultura del llano es su participación en los festivales. Un ejemplo es el Festival Arpa de Oro, celebrado en Saravena - Arauca, y que reúne a los mejores arpistas del mundo en una competencia que premia la composición y la creatividad a la hora de tocar el instrumento<sup>5</sup>.

No obstante, una de las celebraciones más reconocidas que involucra la presencia del arpa, es el Torneo Internacional del Joropo. Este torneo se creó en 1965 como parte del Festival de la Canción Colombiana para dar mayor relevancia a la participación de conjuntos llaneros<sup>6</sup>. Las bases del concurso aceptaban como instrumentos típicos: el arpa, el bandolín, la bandola, la guitarra española, el cuatro, el furruco, las maracas y el tiple. Gracias a este tipo de celebraciones el arpa logró posicionarse como símbolo cultural de la música llanera<sup>5</sup>.

Posteriormente, se comenzó a observar la participación del arpa en la discografía comercial. Las influencias de estilo y los repertorios que se introdujeron en la música, causadas por el impacto de esta difusión discográfica, determinaron el camino de las piezas instrumentales creadas para este torneo de joropo<sup>5</sup>. Pronto las grabaciones de arpistas como

Eudes Álvarez y Omar Moreno empezaron a ser ampliamente seguidas por arpistas colombianos que empezaban a concursar en el torneo desde la época de los sesenta y setenta. A través de las piezas instrumentales grabadas, el arpa ganó protagonismo y estableció los contornos melódicos y la estructura clásica de muchos de los golpes llaneros actuales<sup>5</sup>.

La magíster en musicología, Doris Arbeláez, establece que el arpa es símbolo de una tradición cultural para el territorio llanero y que Villavicencio se convirtió en un epicentro del joropo y de la práctica del arpa a través de este festival. Sin embargo, a lo largo de la historia se ha implementado el uso de otros diversos instrumentos. Según explica la arpista Arbeláez, los intérpretes hacían uso de otros instrumentos que eran más cercanos a la música andina. Gracias al festival y a la difusión discográfica, este instrumento empezó a ser implementado en mayor medida y hubo un proceso de unificación en la instrumentación y en los estilos de joropo durante el siglo XX<sup>7</sup>. Esto hizo que los instrumentos que participaban en la producción del joropo no estuvieran bajo una completa influencia andina motivada por la presencia de un público consumidor de la música y del canto andino, debido al fenómeno de la acelerada migración ocurrida en los años cincuenta y sesenta<sup>8</sup>.

**El arpa es símbolo de una tradición cultural para el territorio llanero y que Villavicencio se convirtió en un epicentro del joropo y de la práctica del arpa a través de este festival.**

## CUANDO LAS NOTAS SE TRANSFORMAN EN LETRAS

Debido a su gran impacto en la cultura llanera, el arpa ha sido la protagonista de diversas piezas escritas que

5 "Arauca - Región Orinoquía | Marca País Colombia." Marca País Colombia. *Viaja por Colombia*, 2020. Web. 21 Abril 2020.

6 Arbeláez, Doris. *Tradición E Innovación En Las Obras De Concurso Del Arpa Llanera*. Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia, 2016. Online.

7 "El Arpa Llanera, Innovación Que Conserva Historia." Agencia de noticias, 2016. Web. 22 Abril 2020.

8 Robles, R., 2000. *Arpas Y Violines En La Cultura Musical Andina*. 6th ed. Investigaciones Sociales Estudios Antropología, p.27.





Fotografía de Alejandra Garzón

son utilizadas para enriquecer la investigación acerca de este instrumento y de su papel en diferentes contextos. Por ejemplo, Carlos Rojas, director del grupo musical Cimarrón, ha hablado del arpa como instrumento principal en el conjunto criollo. Ha llamado a las músicas que han sido impactadas por este instrumento, joropo de arpas<sup>9</sup>. También ha destacado el diseño de materiales pedagógicos sobre el arpa, donde los timbres y los recursos interpretativos propios de este instrumento han dado importantes herramientas para su estudio.

Además, la pianista Claudia Calderón ha desarrollado descripciones enfocadas en el comportamiento rítmico del arpa, que se enmarca generalmente en el joropo<sup>3</sup>. Con estos trabajos se realza la importancia de la elaboración de análisis musicales comparativos, observando la evolución de una misma pieza en manos de diferentes intérpretes.

Por último, David Parales editó un libro para la enseñanza del arpa y el folclorista Héctor Paúl ha escrito varios ensayos sobre la evolución que ha mostrado la música llanera<sup>3</sup>. Entre algunas obras que hablan sobre esto están: Canciones y estas llaneras, escrito por José Portaccio, y que forma parte del libro Colombia y su música. Estos escritos son los que permiten llevar a cabo una investigación acerca del origen y la evolución de este instrumento.

## TRAS LAS PRIMAS Y LOS BORDONES

La presencia del arpa, principalmente en el Meta, se consolidó entre los años 70 y 80, convirtiéndose en parte fundamental del joropo. Posteriormente, el joropo colombiano comenzó a llenarse de intérpretes de arpa capaces de hacer historia en la música nacional<sup>9</sup>. Es un instrumento diferente al arpa tradicional tanto en la cantidad de cuerdas como en la tensión que estas tienen, unificó al joropo y con su sonido trae a la memoria recuerdos de tiempos pasados, que a veces parecen tener un retoque fantasmal y que parecen desvanecerse y perderse en el pasado.

Son las cuerdas de joropolas que remolcan a numerosos llaneros a las raíces de su pasado; ya sea aprendiéndolo, observándolo o simplemente escuchando su música a través de una radio. Recordar la ambientación de los festivales o las representaciones en la plaza de Arauca, es recordar que el arpa es el instrumento que guarda sentimientos tras las primas y los bordones; de las cuerdas que nos unen. Que ambienta un pasado olvidado, y que con su sonido entreteje las identidades de millones de personas.

<sup>9</sup> Tiempo, Casa. "Las Cuerdas Que Nos Unen: Parales Llevó El Arpa A Villavicencio." *El Tiempo*. N.p., 2012. Web. 22 Abril 2020.



Cristian Alejandro Chisaba Pereira <sup>1</sup>

# FALDA, COTIZA Y LIQUILIKUI: UN RECORRIDO POR LA HISTORIA DEL VESTIDO LLANERO

Estos trajes hoy por hoy representan el folclor llanero. Aún continúan presentes en las diferentes prácticas diarias de la llaneridad, como arriar el ganado, la pesca o la elaboración de alimentos.

Los diferentes elementos culturales que cobijan una comunidad están conformados por una diversidad de símbolos que abarcan: la alimentación, la música, los rituales, la organización política, los valores, el vestido, entre otros. Este último, ha estado presente desde los inicios de la vida humana. Desde el uso de pieles animales para protegerse de las condiciones climáticas, hasta el desarrollo de industrias, tecnologías y un mercado de textiles y moda. El vestido se ha convertido en un elemento relevante en el decurso de la vida humana.

La prenda de vestir estuvo siempre inmersa en las diferentes prácticas humanas, ya sea que le permitiera a las personas resguardarse y protegerse del medio ambiente o como un elemento necesario para la distinción de poder, estatus social o reconocimiento. La comprensión de la prenda de vestir como la conocemos hoy, no existía antes del período del medioevo tardío y tampoco existía una diferente a lo que conocemos en Occidente.

Esto lo conocemos gracias a estudios de la antropología, la historia y el folclore<sup>2</sup>. Estas pesquisas no son menores, pues en el siglo XV el continente americano empezaría su período de colonización y, por supuesto, los grupos poblacionales en lo que hoy conocemos como Colombia, se afectarían por las diferentes presiones e inmersiones de prácticas culturales europeas en nuestras sociedades.

En el continente americano el inicio de la prenda de vestir ha estado asociado a los grupos indígenas y aborígenes. Sin embargo, las evidencias son limitadas y pocos hallazgos arqueológicos han permitido identificar la manera como estos grupos tejían estas fibras para lo que sería una prenda de vestir<sup>3</sup>.

## EL VESTIDO LLANERO

La prenda de vestir llanera no está exenta de esto. Por el clima, el atuendo llanero se ha moldeado acorde a las exigencias presentes en el medio ambiente. La frescura, humedad y climas cálidos de la llanura colombiana permiten exhibir el cuerpo de una manera particular, lo que permitió dibujar el vestido llanero con una sencillez y funcionalidad que, como se mencionaba anteriormente, ha estado afectada por el clima y las prácticas del trabajo de llano.

En las comunidades indígenas es posible encontrar los vestigios del vestido como un elemento de la vida de las poblaciones llaneras. En las pinturas de Manuel María Paz es posible identificar la prenda de vestir en los indígenas, con una simplicidad y ligereza propia de los grupos poblacionales aborígenes. (Ver Figura 1).

<sup>1</sup> Profesional en Ciencia de la información y Bibliotecólogo de la Pontificia Universidad Javeriana. Estudiante de la maestría en Tecnologías de la Información para el Negocio de la Universidad de los Andes. Oriundo de Villavicencio, Meta. Contacto: Ca.chisaba@uniandes.edu.co

<sup>2</sup> Baizerman, S., J. B. Eicher, and C. Cerny (1993), "Eurocentrism in the Study of Ethnic Dress," *Dress* 20: 19–32.

<sup>3</sup> Petersen, J. B., ed. (1996), *A Most Indispensable Art: Native Fiber Industries from Eastern North America*, Knoxville: University of Tennessee Press.

<sup>4</sup> Manuel María Paz Delgado (1820-1902) fue un cartógrafo, dibujante y militar bogotano. Es importante su paso por la Comisión Corográfica a partir de 1853, pues en ella desarrolló pinturas, en compañía de Henry Price y Agustín Codazzi, que ilustraron las prácticas sociales de grupos poblacionales de diferentes regiones de Colombia y en ellas las de Llanos Orientales.



Figura 1. Vista del río Meta tomada desde Orocué, cerca de la antigua misión del Macuco: provincia de Casanare y Aldea a orillas del río Meta, provincia de Casanare



Figura 2. Llaneros colombianos yerrando ganado y recortándole las orejas, provincia de Casanare

Las acuarelas y pinturas del artista en los años 1850 a 1910 ilustran un acercamiento al uso de vestidos en los llaneros. Por ejemplo, en la imagen los *Llaneros colombianos yerrando ganado y cortándole las orejas, provincia de Casanare de 1856*, se puede observar el uso de pantalones color azul y arremangados; así como camisas de manga larga de colores pasteles, con detalles que parecen ser botones que van desde el cuello a la altura del abdomen; no llevaban alpargatas (Ver Figura 2).

El devenir del tiempo trajo consigo el uso del vestido más allá del trabajo, el acondicionamiento de la llanura y la llegada extensiva de ganados a mediados del siglo XVIII. Los territorios llaneros empezaron a sentir el crecimiento de sus municipalidades y, con ello, la incorporación de vestidos propios de otras culturas que al día de hoy han permeado totalmente el uso del vestido en los llanos. Como se mencionó, el vestido utilizado en la región se desarrolló a partir de las prácticas del trabajo, el acondicionamiento del medio ambiente y prácticas culturales como las celebraciones religiosas, los

eventos festivos, familiares y comunitarios.

Asimismo, es posible identificar diferentes usos prácticos de la prenda de vestir del llanero. Por ejemplo: en la elaboración de alimentos como se puede observar en *Indias sáliba haciendo casabe de yuca, provincia de Casanare (1)*; en la pesca, tal como se ve en *Mulatos e indio pescando, provincia de Casanare (2)* o en conversaciones de calle, como en *Vista de la plaza de Moreno, capital de Casanare, provincia de Casanare (3)* (Ver Figura 3).

Por lo tanto, podemos observar que la prenda de vestir llanera tuvo un primer momento en el cual los grupos aborígenes presentan atuendos que son funcionales para sus quehaceres diarios y para su acondicionamiento respecto a la naturaleza. El segundo momento se presenta una vez llegada la colonización y la irrupción de la cultura europea en los pueblos americanos, donde los pobladores entonces empiezan a utilizar prendas extranjeras y a adecuarlas a las necesidades y prácticas de aquel entonces. En un tercer momento, podemos encontrar la prenda de vestir llanera posicionada como parte de



Figura 3. Indias sáliba haciendo casabe de yuca, provincia de Casanare (izquierda), Mulatos e indio pescando, provincia de Casanare (centro), Vista de la plaza de Moreno, capital de Casanare, provincia de Casanare (derecha)

la identidad e idiosincrasia de los pobladores. A continuación, se presentan aquellas prendas de vestir que resaltan en la identidad de los llaneros.

## FALDA, COTIZAS Y LIQUILIKUI

La tradición del atuendo llanero está generalizado a partir de lo que la mujer y el hombre utilizan. Faldas coloridas, pantalones arremangados y el uso de sombreros son características que dominan la creencia de ciertos modos del vestido en los llaneros.

En las mujeres, el vestido lleva una falda a la altura de las pantorrillas, con colores claros y en telas que pueden ser dacrones, popelinas o algún textil fresco. En la parte superior, la blusa suele tener un cuello bandeja con mangas cortas. En cuanto al calzado, la alpargata es por excelencia el zapato utilizado entre mujeres y hombres. La alpargata cuenta con una suela de cuero y un telar de nylon o cuero que cubre los dedos y el empeine del pie<sup>5</sup>.

Por su parte, en los hombres, el vestido se caracteriza por un pantalón, camisa manga larga y el calzado principal, al igual que la mujer, es la alpargata. Adicionalmente, un accesorio clave en el vestido llanero es el sombrero, conocido como *pelo e' guama*, que está hecho de fieltro y tiene alas caídas y anchas. El sombrero se caracteriza por ser un elemento de vital importancia para el trabajo en el llano. Por otro lado, el liquiliqui, traje nacional de Venezuela desde el 2017, evolucionó del pantalón garrasí y la camisa cachicamita del departamento de Casanare y se ha establecido como un traje representativo de la cultura llanera<sup>6</sup>.

El traje con elementos militares, botas y otros sombreros era posible para llaneros con mejor posición socioeconómica. No obstante, en mitad del siglo XIX el vestido llanero empezaría a reflejar cambios interesantes. Churrión

en *La evolución de traje en los llanos orientales* menciona que a mediados del siglo XIX los jóvenes llevaban “pañuelos de seda extranjera, cachamita de perla blanco con alforzas, botones dorados, garraci recogido a media pierna y anudada con la uña de pavo, alpargatas. La muchacha adornaba la cabeza con flores, llevaban blusa de seda sin arandelas al hombro, manga tres cuartos; falda de seda y mantilla de algodón”<sup>7</sup>. Estos trajes hoy por hoy representan el folclor llanero. Aún continúan presentes en las diferentes prácticas diarias de la llaneridad, como arriar el ganado, la pesca, la elaboración de alimentos o simplemente como un elemento que pertenece a los cuerpos de los llaneros.

## EL VESTIDO LLANERO EN LA ACTUALIDAD

Actualmente, el vestido llanero hace parte del folclor y la cultura llanera. Sobresale en las festividades tradicionales de los departamentos de la región, como el Festival Nacional e Internacional del Joropo realizado en la ciudad de Villavicencio o en las Cuadrillas de San Martín de los Llanos. Es común encontrar nuevas adaptaciones más elaboradas y decorosas de los vestidos femeninos, con faldas más esponjosas y llenas de más brillo; en los hombres, el liquiliqui es ya un traje que engalana los parrandos llaneros y los bailes del joropo. Es aquí donde el atuendo ha encontrado un posicionamiento que resalta su cultura y folclor. Es en el baile y en las manifestaciones culturales donde el vestido llanero hace eco de su pasado y busca enaltecer la tradición de las prácticas llaneras.

Cuando vamos al llano adentro y vemos los atuendos de nuestros pobladores, nos damos cuenta de que la simplicidad y la funcionalidad de la prenda llanera está presente a lo largo de la vida de nuestros territorios. Pues mientras existan prácticas llaneras, la frescura del vestido llanero estará allí para hacer parte de nuestra historia.

5 Martín, M.Á. (1979). *Del folclor llanero*. Universidad Nacional de Colombia: Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collection/p17054coll10/id/2800>

6 Martín, M.Á. (1979). *Del folclor llanero*. Universidad Nacional de Colombia: Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collection/p17054coll10/id/2800>

7 Churrión, J. L. (1993). *Evolución del traje en los llanos orinoquenses*. *Revista Colombiana del folclor*, 135-147.



Laura Rojas Polania <sup>1</sup>

# "MUCHA VAINA ARRECHA CUÑAO"

**"A mi me gusta mi llano y sus tradiciones. Me gusta enseñarles a los turistas nuestro patrimonio. El mejor día de mi vida fue el primer recorrido con clientes. No podía creer lo que estaba haciendo" Eliana Gualteros, joven guía turística de la región.**

Esto es mucha vaina arrecha, le diría Seudiel Gualteros a sus vecinos sobre lo que está pasando, pero se siente temeroso de visitar a alguno y que no lo reciba bien, pues de pronto pueda creer que tenga el virus debido a que su última guianza fue hace unos días con extranjeros.

"Seco" es guía local hace cuatro años de empresas dedicadas a ofrecer turismo en zonas aledañas a San Luis de Palenque y Trinidad, quienes también le mandan viajeros al Rancho El Llanerazo, su casa, que adecuó como museo para que lo visiten familias y estudiantes.

En su caso, esta actividad le abrió un nuevo camino; se había vuelto un trabajo estable, pensaba que lo tenía seguro. Seudiel veía que las cosas estaban en su máximo esplendor, por eso nunca se preparó para alguna emergencia. No se le ocurrió que el mundo pudiera quedar en *stand by*. Nunca algo así se había visto en su pueblo, ni a su alrededor: "Ahora estamos nadando en lo seco, todo se opacó", dice.

Aproximadamente desde el 2015, una época también con dificultad económica para el departamento por la caída del petróleo, nació la oportunidad para el turismo. Se pensaron iniciativas para generar nuevos sectores económicos de tal manera que cuando terminara la explotación de este recurso no renovable, se contara con una economía más diversa. Por eso, y de la mano del Clúster de Turismo, se posicionó a Casanare como el nuevo destino de naturaleza del país.

"La experiencia ha sido positiva. Del 2019 a este año hemos crecido al 300 por ciento de turistas. Recibimos 3.000 extranjeros el año pasado principalmente del mercado internacional. Ahora con la pandemia vamos a tener un pare", explica Horacio Wilches, mánager del Clúster de Turismo de Naturaleza de Casanare.



En este momento hay a disposición 30.000 hectáreas para avistar fauna silvestre en estado salvaje en hatos ganaderos y Reservas de la Sociedad Civil. Estas propiedades pertenecen a personas del ámbito privado que tomaron la decisión de conservar el territorio y no cederlo a la agroindustria y el sector de hidrocarburos, además para generar un ingreso adicional. La meta al 2025 es llegar a 100.000 hectáreas que se dediquen a la conservación y crear nuevas experiencias en el destino.

Por esto, Casanare ha sido reconocido por medios internacionales como un destino emergente e imperdible en Sudamérica para los amantes de la naturaleza. No obstante, el turismo en el mundo entró en temporada baja obligatoria desde hace más de dos meses.

Lo que implica que empresas que generaban trabajo en la región ya no lo van a generar y que personajes como el Gran Llanerazo haya tenido, por fuerza mayor, de dejar entonar por estos días "hui pi pi", el grito criollo que usaba con sus compañeros para despedirse de los visitantes que acompañaba.

<sup>1</sup> Abogada de la Universidad de los Andes con posgrado en periodismo de la Universidad de Barcelona. Hace dos años que vivo y tengo la oportunidad de sumergirme en los llanos orientales de Colombia. Contacto: lrrjspln.21@gmail.com



## ACTIVIDAD PARALELA

Amparo Duarte y Víctor Salazar rondaron con suerte porque alcanzaron a trabajar casi toda la temporada. Es el verano la época con mayor afluencia de turistas, pues en invierno solo se ven pasar los carros en el televisor.

No cualquiera se pega el viaje a este destino remoto. Los que visitan su hato saben a qué van y están enfocados principalmente en la biodiversidad, explica Amparo.

Víctor, su esposo, aceptó trabajar la finca que heredó de su padre en vez de estudiar. “Escogí la finca por la costumbre de vivir en el campo. Esto es un patrimonio y lo valoro. Hemos tratado de trabajar con la ganadería extensiva. Desde que empecé a tener más autonomía de manejar la tierra, se dio la posibilidad de constituir la como reserva”, cuenta.

Las primeras experiencias de turismo surgieron con la Fundación Cunaguaro durante este proceso. La idea, además de no acabar con el ecosistema natural por la tentación de sembrar arroz o palma africana, era hacer más visible la región. En ese momento surgió el interés por parte de grupos

de académicos de conocer su finca Buenaventura; entonces esta pareja de esposos vio la oportunidad de ampliar sus actividades y ofrecer un servicio para el avistamiento de fauna guiado por ellos mismos.

Geiler Vargas es uno de los operadores que lleva clientes a su finca. De hecho, fue él quien muchos años atrás les recalcó la especialidad de las lagunas, los bosques y los morichales que están en su predio. Entre los tres se encargan de difundir su encanto por el ecosistema y para los tres la actividad venía representando un ingreso significativo y una evolución en su calidad de vida.

A pesar de que el núcleo familiar de Amparo y Víctor no sobreviven exclusivamente del turismo; su actividad alterna, la ganadería, se encuentra también estancada. Según cuentan, en una finca no se siente tan dura la cuarentena. En estos momentos, más que nunca, se sienten recompensados de tener el privilegio de pasar el aislamiento lejos de estructuras rectangulares y distraerse con las actividades de llano que aún siguen. Sin embargo, no descartan la opción de que el turismo tarde en regenerarse y de la necesidad de pensar en otra actividad mientras se recupera la situación.

La incertidumbre es un sentimiento generalizado por estos días. Todos tenían una expectativa alta frente al proceso que se estaba construyendo. Todo se congeló sin saber hasta cuándo se abrirá paso para que la gente pueda viajar y no tenga miedo para hacerlo.

## ADAPTACIÓN A LA REALIDAD

Si fuera cuestión de decidir, Geiler seguiría dedicado a robustecer su empresa. No va a desistir del turismo porque piensa que es dinámico y tarde o temprano las personas van empezar a moverse. Ha sido él quien poco a poco, por sus esfuerzos y apoyo del Clúster y de la cooperación internacional, se ha dado a conocer por medio de varias agencias de viajes. El año pasado vendió directamente su primer paquete a unos italianos que visitaron la región con la única intención de ver serpientes.

Geiler maneja las redes; ofrece los paquetes turísticos; apoya la parte contable; hace guianza, casi que está involucrado en toda la operación. En las temporadas movidas ha tenido que contratar a otros guías para que lo apoyen. Estaba muy emocionado de poder generar trabajo, pero con esta pandemia se le estancó todo. Tuvo que cancelar varias reservas, algunos planes para el invierno y una travesía a caballo por cuatro días con clientes nacionales.

“Yo estaba en Altigracia con un señor de la India

buscando una anaconda. Cuando llegué al pueblo prendí el televisor y vi la noticia sobre el decreto que prohibía los eventos con más de 50 personas. Me asusté. Mi esposa me dijo: no recibamos más clientes.”

Su empresa, Vaqueros del Río Pauto, ya está legalmente constituida y con la ilusión de que siguiera en vuelo. Había incluido a su esposa dentro de la nómina. Como no hay plan B ahora le toca ir a averiguar si es verdad alguna de las ayudas que ha anunciado el gobierno. Su preocupación es que tiene hijos pequeños y paga arriendo, por eso sabe que tiene que buscar qué hacer este año. Ya les dijo a sus colegas del Clúster que si saben de algo lo tengan en cuenta.

Una de ellas es Laura Miranda, fundadora de Fundación Cunaguaro, quien ha sido muy reiterativa con la comunidad con la que trabaja, que el turismo no puede ser la actividad principal, ni la única que desempeñen.

“A los que tiene finca les digo que no dejen de ser ganaderos o agricultores. Integrar su día a día al turismo es parte de este trabajo”, explica.

Los más afectados en el sector por la situación sin duda son las familias cuyo ingreso dependía exclusivamente de esta actividad. Ahora, la opción más posible para los criollos que quedaron sin oficio, es ensillar un caballo para trabajar llano.

Nadie sabe aún lo que pasará.

Por eso, Geiler ya entró en fase de resignación y está en la búsqueda de una finca para alquilar porque sabe que esto va para largo. Una tierra para criar marranos y gallinas, sacar su leche; y mientras, trabajar en casa porque lo importante ahora es sostenerse.

## BONDADES DEL TURISMO

Se pueden mencionar varias razones para seguir creyéndole al turismo en la región: la generación de empleo o la creación de eslabones en la cadena de valor. Para Eliana Gualteros, una joven guía turística de la región, la razón más que económica es personal. “A mi me gusta mi llano y sus tradiciones. Me gusta enseñarles a los turistas nuestro patrimonio. El mejor día de mi vida fue el primer recorrido con clientes. No podía creer lo que estaba haciendo”. Parte de su aprendizaje ha sido a través de la observación de su padre, el Gran Llanerazo, quien le ha enseñado a elaborar cabestros, rejos y hasta campechanas. Ahora entiende porque su papá ama tanto el trabajo.

Ella, junto a otro de sus compañeros de la reserva en la que trabaja, hizo un curso ofrecido por la Fundación Cunaguaro para formación de guías turísticos, donde



aprendieron los nombres científicos de los animales que toda la vida han visto y con los que han hasta convivido. “Nosotros los llaneros si necesitábamos algo lo íbamos bajando. Ahora he tomado mucha conciencia con los animales y me gusta darlo a conocer a los demás, inclusive a los mismos del llano”, dice Edgar Guina.

Los que viven de esta actividad saben que están en un lugar muy especial. Se han vuelto más sensibles al medio ambiente porque esa es la base de su trabajo y quieren mantenerlo.

Proyectos de conservación como el que lidera Corocora Camp, un campamento safari, ha logrado que turistas que visiten el proyecto admiren el potencial de este destino y reconozcan la importancia de aportar para que el turismo de naturaleza sea sostenible y contribuir con sus viajes al desarrollo de programas de educación ambiental, restauración de ecosistemas y monitoreo de fauna silvestre, que benefician en general a la comunidad.

Estos resultados han causado que las personas aprecien más su entorno, se sientan orgullosos de ser lo que son y no quieran cambiar su estilo de vida. En el caso de estos llaneros el turismo los ha transformado, en especial compartir con gente que se sorprende con en el paraíso en el que viven; es encantador ver la cara de asombro de los turistas con cosas que para ellos son cotidianas. “Transmitir esa alegría me parece muy elegante”, concluye Edgar.

A pesar de que existe alguna luz al final del túnel con posibles reservas para enero de 2021, aún no hay nueva fecha en el calendario de estos criollos para que su corazón *palpite* aceleradamente cuando en las sabanas, en compañía de los *guates* que los visitan, viven ese único momento de avistar un animal en libertad.

Solo queda cruzar los dedos para que todo pase rápido y para que cada uno de los que le ha apostado a que la cultura llanera viva, resista a la quietud.



Maria Paula Noriega <sup>1</sup>  
Santiago Urrea <sup>2</sup>

# A PIE LIMPIO, AMOR POR LOS LLANOS

UNA ENTREVISTA A TALÍA OSORIO DIRECTORA DE LA PELÍCULA JINETES DEL PARAÍSO

Los llanos orientales siguen siendo una frontera desconocida para muchos. Se necesita valentía, un corazón abierto y una pizca de rebeldía para adentrarse en sus fértiles y salvajes sabanas inundables. Talía Osorio, documentalista y antropóloga, ha tenido la oportunidad de vivir y captar la magia de estas tierras a través del lente de su cámara. Los proyectos audiovisuales que ha realizado logran transportar a los espectadores al Casanare y transmitir la intimidad de las historias retratadas, dejando al descubierto un territorio, aún por conocer.

**Bienvenida Talía. Muchas gracias por esta entrevista. Háblanos un poco de ti.**

Nací en la ciudad en Bogotá, mi familia venía del campo, pero al fin y al cabo todos muy ciudadanos. Estudié Antropología en la Universidad de los Andes con un enfoque para hacer cine, para contar historias. Vengo de una familia de cineastas y desde muy pequeña siempre llevaba una cámara conmigo con la que grababa. Me parecía que veía mejor el mundo cuando prendía esa camarita Fisher-Price. Y así sigue siendo hoy.

**¿Tu formación en antropología ha influenciado tu vida como documentalista?**

Totalmente. Conocer la rama de la antropología visual me hizo inclinarme por realizar documentales socio-etnográficos, fundamentados en una investigación profunda sobre el lugar y la cultura. Agarrarse de ese conocimiento hace que la pieza documental tenga unas dimensiones más profundas de lo que a simple vista un espectador fortuito alcanza a percibir en la primera capa.

**¿Cómo fue tu primer contacto con el llano?**

Fue una invitación que me hicieron dos amigas que estudiaban conmigo antropología, Francisca y Simona Reyes, al Hato Santana. Junto con un grupo de antropólogos y biólogos viajamos al Hato. Realmente me impactó. Al inicio pensaba que el llano era acostarse en un chinchorro y ver el atardecer, ¡qué bonito!, pero el llano es mucho más que eso. Recuerdo que nos tocaba montar a caballo muchas horas seguidas y a mí me dolían mucho las rodillas de tanto apretar por no saber cabalgar bien. Veía a mis amigas montar descalzas, no les dolía nada; empecé a imitarlas. Me consideraba una persona aguerrida; disfrutaba practicando montañismo, sin embargo, depender de un caballo que yo no manejaba cambió mi percepción.

**¿Te impactó alguna otra cosa?**

La libertad. Cuando andas a caballo en el territorio te conviertes en un sujeto errante y libre como lo son ellos. Visualmente la sabana es infinita. Ahí me sentí la mujer que quería ser y poco a poco lo fui conquistando.

**Jinetes del Paraíso es un proyecto al que dedicaste más de 10 años de tu vida. ¿Por qué hacerlo?**

Si uno se lo plantea al comienzo no lo hace. Cuando empezamos pensaba que iba a ser un proyecto de dos años o tres y la verdad es que todo se fue dando. La amistad y el conocimiento que Francisca compartía conmigo me enamoró poco a poco del llano. Lo anterior y la experimentación de hacer películas juntas fue lo que me dio el impulso para iniciar y continuar con este proyecto. Primero lanzamos *Enlazando Querencias* que trata de la llegada del petróleo al llano, luego

<sup>1</sup> Arquitecta de la Universidad de los Andes. Especialista en Gerencia de Proyectos de la Universidad del Rosario. Contacto: mp.noriega1641@uniandes.edu.co

<sup>2</sup> Estudiante de administración de la Universidad de los Andes. Oriundo de Yopal, Casanare. Contacto: s.urrea10@uniandes.edu.co

vino la serie llamada *Sabana Adentro*. En ese momento yo pensaba que habíamos acabado, pero Francisca llegó con otra tesis sobre el caballo; cómo el hombre es amigo del caballo y este es su hermano, su familia. Al inicio dudé. Pero realmente no aprovechar la experiencia que ya teníamos, contando con un equipo de trabajo más humano, y la infinidad del llano de ofrecer historias, habría sido un error. Claramente no han sido diez años de completa inmersión en la película, pero sí han sido diez años pensando en llegar a hoy.

### ¿Cómo lograron la sinergia en el equipo de trabajo?

Muchas veces me hice la pregunta sobre qué es ser un director de documentales. Por lo general no tenemos el control de lo que pasa alrededor; como director es importante saber transmitir al equipo de trabajo la emoción y el sentido de lo que a grandes líneas se quiere plasmar visual y sonoramente. Para lograr comunicar todo esto es importante que cada miembro del equipo esté involucrado realmente en lo que se está haciendo. Aunque todos veníamos de la ciudad, todos nos enamoramos del llano. Como equipo eso hizo que entregáramos la pasión que cada uno tiene al otro. Cuando esto sucede, la película es de todos porque hay momentos en que la película tiene que ser del director de fotografía, otros del sonidista y otros del editor enteramente. La conexión que logramos en terreno, la absoluta entrega de cada uno y el hecho de que ninguno volvió a ser el mismo después de esta experiencia, nos hizo un mejor equipo.

### ¿Existen programas en la productora para fortalecer talentos colombianos interesados en la región Orinoquia?

Tenemos un espacio que se llama *HAY-DOC* Escuela en el que realizamos workshops de cine documental implementando procesos de aprendizaje experienciales. La idea es enseñar a partir de la práctica, en campo. El trabajo documental es muy intuitivo y por más teoría que aprendas es importante desarrollar los sentidos. Desafortunadamente, la parte práctica en las universidades casi no se contempla y es difícil de llevar a cabo. Estos talleres facilitan estos espacios para que quien esté interesado tenga la posibilidad de vivirlo y aguzar su sexto sentido en compañía de un profesional con experiencia.

### ¿De qué se trata la investigación que está detrás de esta película?

Para el programa de maestría de Geografía Humana, Francisca Reyes propuso como tema de investigación la relación del hombre y el caballo. Cómo el hombre y el caballo sufren juntos y cómo son sus lazos. El trabajo demuestra que el caballo no es solamente un animal para la faena sino que hace parte de la familia de quien lo monta. Se propone ver el mundo desde

el lomo de un caballo; una vista muy diferente a cualquier otra que cambia tu perspectiva del mundo.



### ¿Cómo fue el proceso de adaptación del documento académico a una historia?

Se parte de las hipótesis que plantea la investigación para luego aterrizarlas en personajes e historias, en metáforas audiovisuales. Es transformar una investigación en frases visuales de punto y coma. Por lo general los textos académicos no tienen imágenes, es decir, no son descriptivos ni poéticos. Es raro encontrar alguno en el que diga, por ejemplo, “...*en esa llanura, allá al fondo, hay un árbol cerca de un riachuelo donde unos venados vienen a tomar agua en invierno; a veces se sube un oso hormiguero de ojos tristes al que yo le puse de nombre...*”. Al yo decir esto y tu escucharlo, imaginaste la escena de alguna manera. La escritura académica no es así, lo audiovisual es lo que más retentiva te deja.



Cuando tenemos las historias visuales y sonoras, hacemos un guión imaginario en el que planteamos el posible hilo conductor de la narrativa con una estructura dramática. Es decir, se propone un inicio, un nudo o giro, y un desenlace. Pero, como les decía, a la hora de grabar puede suceder cualquier cosa. Ahí entra a jugar la intuición y la habilidad del documentalista para modificar la estructura sobre la marcha, aprovechando cada situación que encuentre. Mientras grabábamos un coleo, nos contaron que una pareja de llaneros que llevaba 32 años juntos, iban a casarse ese día. Nosotros nunca nos imaginamos encontrarnos con un evento como este y claramente fuimos a filmar el momento. Más tarde este matrimonio llanero juega un papel muy importante dentro de la narrativa de la película.

Así como se incluyeron historias nuevas, también se mantiene la historia principal que cuenta sobre la vida del caballo y su jinete. En la película, mientras filmábamos cómo domaban a un potrillo salvaje, el caballo se muere. Eso nunca lo pudimos haber escrito en el guión. De hecho, en ese momento me sentí muy mal porque pensé que de alguna manera su muerte era culpa nuestra porque yo quería mostrar cómo se llevaba a un potrillo completamente salvaje hasta que lo domaban. A veces los caballos salvajes al vivir con tanta libertad son capaces de matarse para no perderla.

### ¿Por qué el Cholo Valderrama?

El llano es difícil de explicar solamente desde la voz del llanero criollo, el lenguaje es muy difícil. El Cholo es ese correo del llano que ha recorrido el mundo y sabe cómo hablarle a los ciudadanos y a los llaneros; él podía hacer las metáforas que necesitábamos en la película. Él es el narrador que aporta credibilidad y logra hilar la historia por medio de la música y de coplas. La cultura llanera se debe ver como un todo en donde se muestre el paisaje, los animales, su música y su gente. El Cholo nos ayudó a cerrar la historia y a hacer evidente el objetivo externo de mostrar al llano como el paraíso que es; también logró comunicar nuestro objetivo interno sobre la desconexión que hoy tenemos con la naturaleza y dar a entender que es posible apreciar otra cultura sin juzgarla ni invadirla.

### ¿Cómo lograron la conexión con la comunidad? ¿Cómo mostrar la intimidad?

Realmente la conexión fue Francisca, quien vive allí. De hecho, a donde ella llega le abren la puerta y a uno también. Así mismo, desde el inicio la investigación se hizo con cámara en mano. Estaba claro desde el comienzo que todos nosotros íbamos a filmar. En momentos dados también les dimos la cámara a ellos para que grabaran y experimentaran desde el

otro lado del lente. De hecho, la serie De a Caballo fue grabada por el protagonista con una handy-cam. Había planos como el de correr a toda a lomo de un caballo que ninguno de nosotros podía hacer, ahí la cámara también estuvo en manos de los jinetes. Todo esto rompe la barrera de la cámara, comienza a existir complicidad con la misma gente y se genera la intimidad que se percibe a lo largo de la película. Todos nos volvimos equipo, éramos los mismos.



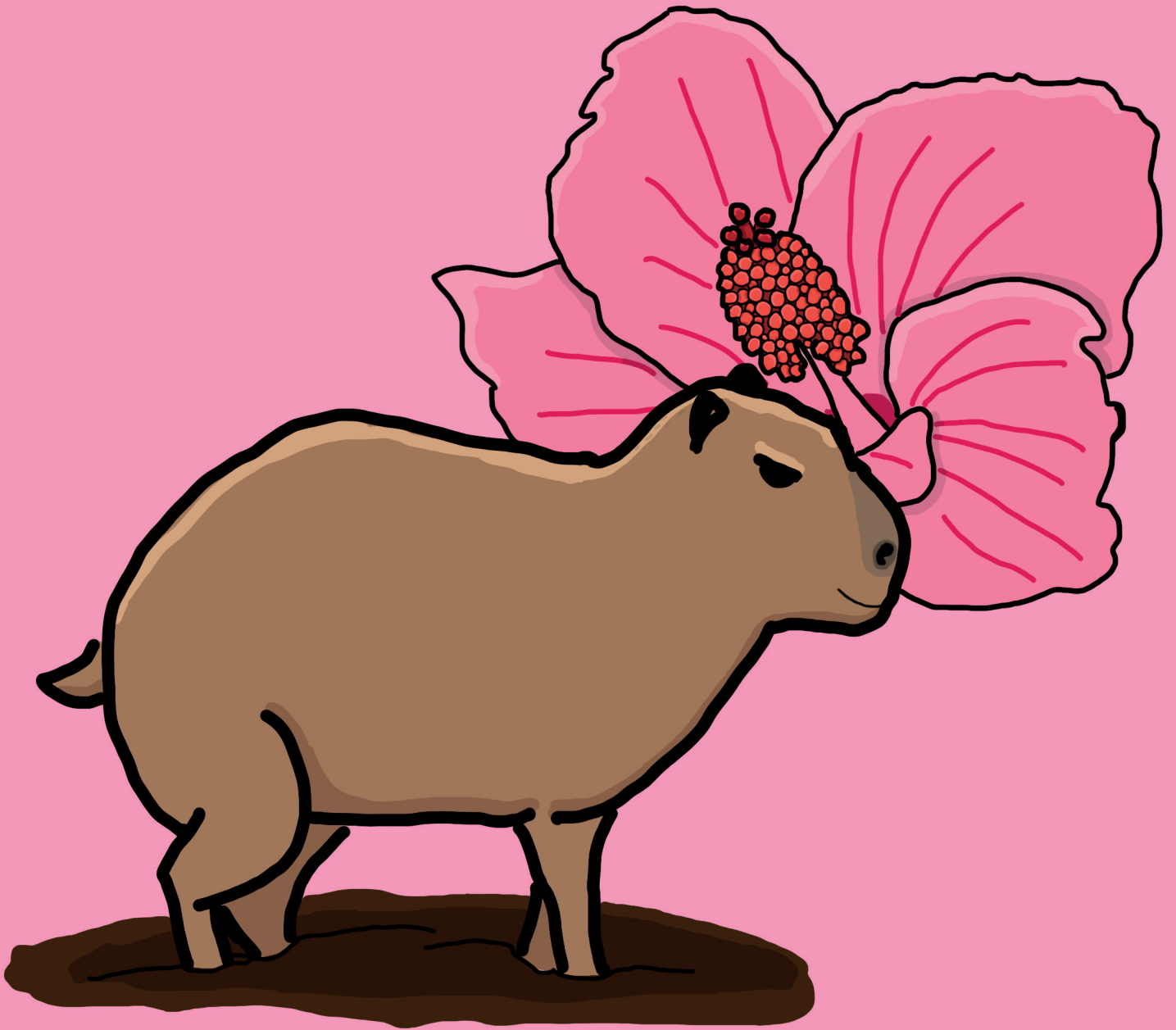
### ¿Qué relevancia tiene la mujer en el llano? ¿Por qué sobresale en esta película?

No fue a propósito. Cuando una mujer está grabando cualquier mundo hay una mirada femenina inevitablemente, porque uno atraviesa la realidad con lo que uno es y esa la realidad lo atraviesa a uno. Si a nosotras nos quedó del campo, al campo le quedó la mirada femenina. Ellas nos fueron cautivando porque son el espejo nuestro. Es a través de esas mujeres que el llano se llenó de versos, son ellas quienes dan la dulzura. Las llaneras son capaces de hacer los oficios que hace un llanero solo que por elección decide tomar el rol de quedarse en la casa, por eso dicen que es “una mujer completa para todo”.

### ¿Cuál sería tu recomendación como colombianos que somos para lograr conectar con todo lo que nos rodea; con la tierra o los llanos?

Es muy fácil; es solo estar ahí, abrir los ojos y el corazón, estar dispuesto y dejar que los campesinos y las tierras te enseñen; también enseñarles a ellos. Se trata de intercambiar llaves de conocimiento y experiencia. Con este proyecto lo que más queremos es que se reduzca la distancia entre los llanos y la ciudad, que parecen estar tan alejados, pero en realidad no es así.

# BIORINOQUIA



# Querido lector,

En esta sección existe una Orinoquia indomable, arrullada por la incertidumbre de la pandemia. No se vaya a asustar si algún parásito observa pasar, son cosas que no solo aquí se pueden encontrar. Esta sección a veces es recorrida por la muerte y su misterio, como si de selva plena se tratara. Una sección que ya sea a través del sembrado de arroz o del monocultivo de palma de aceite, busca la belleza en los detalles pequeños de una región que reverdece con cada palabra que la describe.

*Alejandra Palacio*

Diana Marcela Chala <sup>1</sup>  
Angie Cristina Mendoza <sup>2</sup>

# UNA PANDEMIA QUE LLEGÓ A LA ORINOQUIA

Durante los últimos meses los países han compartido una misma problemática, la expansión de un virus que no discrimina fronteras, clases sociales, estilos de vida, ni mucho menos sistemas económicos. Sin embargo, la lección de vida que este acontecimiento nos ofrece va más allá de nuestra salud física y mental, ya que descubre la fragilidad de emporios económicos ante el tamaño micromolecular de un virus. La infección producida por este tipo de coronavirus se ha convertido en una de las mayores tragedias en salud pública durante las últimas dos décadas, este acontecimiento marca la historia y sigue cobrando vidas en el mundo.

Los coronavirus son virus de ARN de sentido positivo que pertenecen a la familia Coronaviridae y al orden Nidovirales, distribuyéndose a gran escala en humanos y mamíferos. Las epidemias de los betacoronavirus como lo son SARS-Cov (Síndrome Respiratorio Agudo Grave, conocido en China en el 2002) y MERS-Cov (Síndrome Respiratorio de Oriente Medio, identificado en Arabia Saudita en el año 2012) han presentado más de 10,000 casos, acumulados en las últimas dos décadas, con tasas de mortalidad del 10%<sup>3</sup>.

En diciembre de 2019, en la ciudad de Wuhan de la provincia de Hubei en China, se dio a conocer un brote de neumonía atípica de causa desconocida. Fue atribuido a un evento de transmisión zoonótica por un mercado de mariscos que comercializaba también animales salvajes y que posteriormente se evidenció la transmisión de persona a persona<sup>4</sup>. Este brote fue aislado como SARS (síndrome respiratorio agudo severo) COV2 o nuevo coronavirus 2019

**Esta pandemia nos deja un sinnúmero de lecciones que serán útiles ante una próxima emergencia de salud pública. Las medidas no pueden resolverse inmediatamente, pero un esfuerzo conjunto entre las políticas gubernamentales de la región y la participación ciudadana puede cambiar el rumbo de un futuro escenario en nuestro país.**

el 7 de enero de 2020, para ser designado por la OMS en febrero de 2020 enfermedad por coronavirus 2019 (COVID-19), ocasionando una morbimortalidad del 15% en Wuhan-China para su primer reporte<sup>6</sup>.

Según el primer reporte en el mundo de pacientes con COVID-19 se tiene que los síntomas más representativos son fiebre de hasta 40°C, tos, dolores musculares y fatiga<sup>4</sup>. A pesar de que el índice de mortalidad es bajo respecto a

<sup>1</sup> Bióloga de la Universidad INNCA de Colombia. Magister en Ciencias Biológicas de la Universidad de los Andes. Contacto: dm.chala@uniandes.edu.co

<sup>2</sup> Enfermera de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, estudiante de la especialización en epidemiología de la misma universidad. Contacto: amendoza477@unab.edu.co

<sup>3</sup> Huang, C., Wang, Y., Li, X., Ren, L., Zhao, J., Hu, Y., Cao, B. (2020). Clinical features of patients infected with 2019 novel coronavirus in Wuhan, China. *The Lancet*. doi:10.1016/S0140-6736(20)30183-5

<sup>4</sup> Li Q, Guan X, Wu P, et al. Early transmission dynamics in Wuhan, China, of novel coronavirus-infected pneumonia. *N Engl J Med* 2020; published online Jan 29. DOI:10.1056/NEJMoa2001316.

<sup>5</sup> Gorbalenya AE, Baker SC, Baric RS, et al. Severe acute respiratory syndrome-related coronavirus: the species and its viruses—a statement of the Coronavirus Study Group. *bioRxiv* 2020; published online Feb 11. DOI:10.1101/2020.02.07.937862

<sup>6</sup> Huang, C., Wang, Y., Li, X., Ren, L., Zhao, J., Hu, Y., Cao, B. (2020). Clinical features of patients infected with 2019 novel coronavirus in Wuhan, China. *The Lancet*. doi:10.1016/S0140-6736(20)30183-5

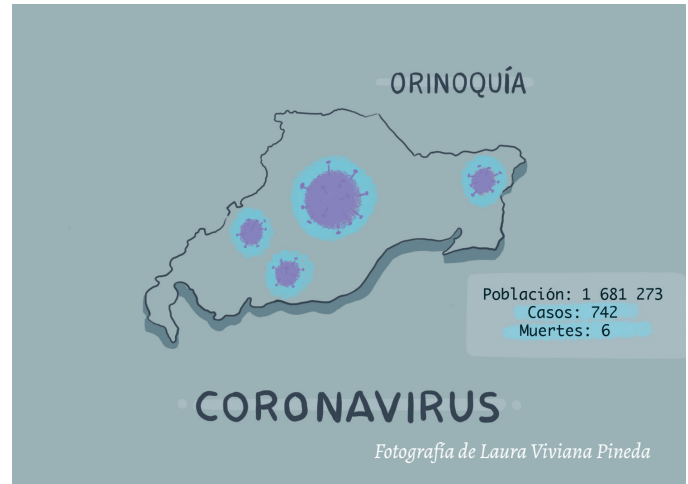
otras afecciones producidas por otros coronavirus, podría aumentar al no tomarse medidas de prevención oportunas para evitar su propagación. Así lo evidencian países como Estados Unidos, Reino Unido, España, Italia y Brasil que hoy ocupan trágicamente los primeros lugares entre los países más afectados por esta pandemia. Su experiencia es una medida para tomar las decisiones necesarias con el fin de salvar vidas en Colombia.

La presente emergencia por COVID-19 no ha sido la primera infección de expansión mundial. Durante los últimos 20 años se incluyen algunas otras como SARS, la gripe porcina, MERS y la más reciente ébola en 2014, las cuales han contado 770, 200.000, 850 y 11.300 muertes, respectivamente. Entre la infecciones virales que aún se distribuyen de manera peligrosa, se reporta al VIH con 35 millones de muertos desde 1981, cifra que sigue en aumento<sup>7</sup>. El COVID-19 ha cobrado hasta hoy 251.446<sup>8</sup> vidas. Este número de casos no es de despreciar, ya que al día de hoy ha tenido un mayor porcentaje (que continúa en aumento) de casos fatales en comparación con SARS y MERS.

El conocimiento científico sobre el comportamiento del COVID-19 y los recursos gubernamentales para el diagnóstico y tratamiento médico no son los únicos aspectos importantes respecto al control del contagio y la propagación de la enfermedad. A esto debe sumarse las decisiones conjuntas que cada país debe tomar para disminuir el número de contagios y muertes. Adicionalmente, cada ciudadano debe ser consciente de la emergencia y de su papel como posible transmisor.

## ¿QUÉ PASA EN LA ORINOQUIA?

Colombia reporta 8.959 casos confirmados de contagio para este coronavirus, de los cuales 2.148 se han recuperado y 397 han muerto para la fecha de 6 de mayo del presente año. Específicamente en la región de Orinoquia se han reportado 742 casos entre las que se tienen 6 muertes<sup>9</sup>.



Meta se encuentra entre los diez departamentos del país con más casos de COVID-19<sup>10</sup>. El mayor número de casos se encuentra en una de las cárceles de Villavicencio, que cuenta con más de 650<sup>11</sup> contagiados. Sin embargo, esta cifra puede ser considerada un subregistro y la situación actual puede ser peor. Lo anterior ha llamado la atención de las autoridades sanitarias del departamento del Meta ya que a este trágico reporte, se le suman problemáticas como el hacinamiento y las pobres condiciones higiénico-sanitarias que promueven el rápido contagio entre los reclusos. Adicionalmente, el número de pruebas diagnósticas realizadas son insuficientes para reconocer el número real de casos, no solo entre la población del centro penal (guardias e internos), sino en todo el departamento.

La cifra que se tiene hoy puede ser considerada como un subregistro, la situación puede ser peor. Las pruebas realizadas de estos pacientes fueron remitidas inicialmente a los laboratorios autorizados por el Instituto Nacional de Salud (INS) en Bogotá. Ante la necesidad de nuevos centros de diagnóstico y recepción de muestras, el INS anunció la autorización de dos laboratorios capaces de realizar su procesamiento para la Orinoquia, los cuales son el LSP Arauca y C.I La Libertad (Meta), esto sin duda es un respiro frente a la necesidad de la región<sup>12</sup>.

7 Elsevier. (19 de abril del 2020). Extraído de <https://www.elsevier.com/es-es/connect/actualidad-sanitaria/sida-el-contador-macabro-que-no-para-35-millones-de-muertes-y-subiendo>.

8 Organización mundial de la Salud. OMS (7 de mayo del 2020) Extraído de <https://covid19.who.int/>

9 Instituto Nacional de Salud (el 6 de mayo del 2020). Extraído de <https://www.ins.gov.co/Noticias/Paginas/Coronavirus.aspx>.

10 Instituto Nacional de Salud. Módulo de datos COVID 2019 en Colombia (23 de abril del 2020) Extraído de <https://www.ins.gov.co/Direcciones/ONS/modelos-covid-19>

11 El Espectador (7 de mayo del 2020) Extraído de <https://www.elespectador.com/coronavirus/covid-19-en-las-carceles-van-685-contagios-y-tres-muertes-articulo-915830>

12 Instituto Nacional de Salud. (23 de abril del 2020) Extraído de <https://www.ins.gov.co/Noticias/Paginas/20-nuevos-laboratorios-se-alistan-para-iniciar-diagn%C3%B3stico-de-COVID-19-en-el-pa%C3%ADs>



## PRINCIPALES PROBLEMÁTICAS PARA ENFRENTAR ESTA PANDEMIA EN LA ORINOQUIA

**El acueducto [...] se encuentra disponible en el 62 % de la población de la Orinoquia**

Existen otros factores que dificultan el tratamiento de los posibles pacientes infectados por este coronavirus en la Orinoquia, como son los centros de salud distribuidos en los departamentos. En estos se revela un panorama desalentador en cuanto a infraestructura, equipos médicos y personal de salud disponibles para atender la emergencia, lo que preocupa a las autoridades locales. Este hecho fue evidenciado en un reporte para la Orinoquia de José Nicolás García, titulado “La salud de Casanare en sala de emergencias” en el cual destaca la poca cobertura de hospitales frente al número de habitantes, además de la deuda que presentan las entidades promotoras de salud (EPS) a las cuales pertenecen una gran cantidad de personas del régimen subsidiado de la zona. Como ejemplo de la poca cobertura en la región, en la Orinoquia hay 18 hospitales<sup>13</sup> Arauca tiene 240.000 habitantes y solo cuenta con cinco hospitales<sup>14</sup>. De acuerdo al Registro Especial de Prestadores de Servicios de salud REPS, en algunos departamentos en cuanto a disponibilidad de UCI no se llega ni a una cama por cada 10,000 habitantes, siendo este el caso de Arauca que apenas tiene cuatro camas de cuidado intensivo para adultos<sup>15</sup>.

Otro de los inconvenientes es que el acueducto, uno de los servicios indispensables para cumplir con los cuidados higiénico sanitarios necesarios para evitar la propagación del virus, como el lavado de manos y la limpieza frecuente de áreas comunes, solo se encuentra disponible en el 62 por ciento de la población de la Orinoquia<sup>16</sup>, aumentando las posibilidades de contagio.

## LA VACUNA, UNA POSIBILIDAD AÚN EN ESTUDIO

**Ya se han reportado algunos estudios entre los que se incluyen métodos para el tratamiento de pacientes COVID-19 positivos, como la transfusión de plasma a partir de personas recuperadas**

Actualmente no se conoce una vacuna segura que pueda ser administrada a la población más vulnerable ante la infección (ancianos y personas con enfermedades previas como diabetes, hipertensión y obesidad). Sin embargo, ya se han reportado algunos estudios entre los que se incluyen métodos para el tratamiento de pacientes COVID-19 positivos, como la transfusión de plasma a partir de personas recuperadas de COVID-19 a pacientes enfermos que tengan complicaciones respiratorias (realizado en China). Estas posibilidades aún son materia de análisis por parte de los investigadores, quienes argumentan que se requiere un mayor número de pacientes para tener resultados concluyentes<sup>17</sup>.

También la OMS anunció que doblará esfuerzos para compartir información de 300 científicos para el desarrollo de una vacuna; entre las propuestas se encuentran alrededor de 120 posibles vacunas. No obstante, estas aún requieren tiempo (un año o incluso dos) ya que se deben llevar a cabo ensayos clínicos que confirmen su seguridad y eficacia para toda la población,<sup>18</sup>. Los esfuerzos conjuntos de distintos países han sido importantes en la cadena de respuesta frente a este tipo de coronavirus, tanto en el caso de los países que hoy ya se recuperan de las secuelas que dejó el paso del virus hasta los que aún padecen sus estragos y no han llegado al punto máximo de impacto del mismo.

<sup>13</sup> Centro de estudios de Orinoquia (CEO) *La salud de Casanare en sala de emergencias*. Jose Nicolas Garcia Oros 2019.

<sup>14</sup> DANE, 2017

<sup>15</sup> Ministerio de Salud. (23 de abril del 2020) *Caracterización Registro Especial de Prestadores de Servicios de Salud (REPS)-IPS*. Extraído de file:///C:/Users/usuario/Downloads/caracterizacion-registro-especial-prestadores-reps.pdf

<sup>16</sup> DANE. 2018 Extraído de [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones\\_vida/calidad\\_vida/2018/Region-bt-ECV-18-amazonia-orinoquia.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/calidad_vida/2018/Region-bt-ECV-18-amazonia-orinoquia.pdf)

<sup>17</sup> Shen C, Wang Z, Zhao F, Yang Y, Li J, Yuan J, et al. Treatment of 5 Critically Ill Patients With COVID-19 With Convalescent Plasma. *JAMA [revista en internet]*. 2020 [citado 6 de abril 2020]. Disponible en: <https://doi:10.1001/jama.2020.4783>.

<sup>18</sup> Organización Mundial de la Salud (7 de mayo del 2020) Extraído de <https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/global-research-on-novel-coronavirus-2019-ncov/solidarity-trial-accelerating-a-safe-and-effective-covid-19-vaccine>

## ¿CÓMO PUEDO CONTRIBUIR A EVITAR EL CONTAGIO EN MI REGIÓN?

Las medidas higiénico sanitarias como el lavado de manos, el uso de tapabocas, la limpieza frecuente de espacios compartidos y el aislamiento social, son hasta el momento las conductas más efectivas que se conocen para disminuir el número de contagios entre la población <sup>19</sup>. El cumplimiento de estas normas son indispensables durante el tiempo de cuarentena para evitar muchas muertes entre familiares, amigos y vecinos. Es compromiso de cada ciudadano aplicar estas medidas y estar informado de las normas que se establezcan en cada uno de sus municipios para su protección.

Tener un resultado positivo para COVID-19 no es una declaración de muerte, sino un diagnóstico de autocuidado y prevención para otros. Algunos de los pacientes podrán controlar los síntomas en casa entre los 15 y 20 días posteriores al contagio, mientras que otros podrían manifestar síntomas severos y requerir atención médica intrahospitalaria. En cualquiera de los dos casos las medidas higiénico sanitarias anteriormente mencionadas pueden salvar su vida y la de su familia.

Esta pandemia nos deja un sinnúmero de lecciones que serán útiles ante una próxima emergencia de salud pública. Entre las que podemos considerar son: priorizar sectores vinculados a la educación, investigación y salud pública. Por otra parte, se debe proveer infraestructura sanitaria en los diferentes departamentos de la Orinoquia con suficiente cobertura para los habitantes para así brindar mejores condiciones de atención hospitalaria teniendo en cuenta la disminución de la brecha social en los territorios. Es claro que estas medidas no pueden resolverse inmediatamente, pero un esfuerzo conjunto entre las políticas gubernamentales de la región y la participación ciudadana puede cambiar el rumbo de un futuro escenario de pandemia en nuestro país.

### Medidas higiénico sanitarias para evitar el contagio

Lávese las manos frecuentemente con abundante jabón y agua.

Al toser o estornudar cúbrase la nariz y boca.

Evite tocarse los ojos y la cara con sus manos, ya que estas pueden estar contaminadas con superficies expuestas al virus.

Utilice tapabocas de presentar síntomas y mientras se encuentre en lugares públicos o de mucha concurrencia.

Tome medidas de distanciamiento social (autoaislamiento). Aproximadamente un metro entre persona y persona.

Acate las medidas de cuarentena establecidas en su municipio.

Si tiene síntomas como fiebre, tos, dolor muscular, fatiga, solicite atención médica.

<sup>19</sup> OMS. Extraído de <https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public>

# CASANARE: TIEMPOS DE CRISIS CLIMÁTICA Y PÉRDIDA DE BIODIVERSIDAD

**La tragedia que viven los animales silvestres de la Orinoquia es producto de las intensas olas de calor, la falta de agua y la aniquilación de sus hábitats naturales; problemáticas que aún se pueden enfrentar para cambiar el destino de la biodiversidad en la región.**

Ver las desgarradoras imágenes de chigüiros débiles, endeble y raquíticos en el Casanare permite considerar varias cuestiones con respecto a la relación ser humano-naturaleza y el impacto de esta en el detrimento de nuestros ecosistemas nacionales y, por consiguiente, de la vida en la tierra. La realidad de Colombia parece no ser distinta a la del resto del mundo, pues está basada en relaciones de mercado, explotación e individualismo. Dicho tipo de relaciones, le da al ser humano la ilusión engañosa de poder dominar a la naturaleza y moldearla a partir de sus deseos y necesidades casi infinitas dentro del sistema de consumo en el que estamos inmersos.

En la actualidad, el fundamento detrás del consumo excesivo, la explotación desmedida y el individualismo extremo se está cuestionando debido a la crisis climática, la expansión de enfermedades, la deforestación y desaparición de los bosques y el impacto negativo de la explotación minera en los ecosistemas. Hace unos años, estas problemáticas no parecían

ser centrales; sin embargo, ahora juegan un rol primordial en las acciones y decisiones de los estados.

Uno de los casos que evidencia la necesidad de enfrentar este problema con rapidez es la sequía del departamento de Casanare en la Región Orinoquia. Especies como los capibaras están pasando por un gran desabastecimiento de agua, el cual apaga sus vidas lenta y dolorosamente. Esta situación muestra la importancia del chigüiro<sup>2</sup> para los ecosistemas de la región y la necesidad de implementar políticas regionales para la preservación y conservación de este animal silvestre y su hábitat.

Los municipios de Paz de Ariporo y Nunchía en tiempos de sequía se convierten en gigantes tumbas de animales silvestres. Entre diciembre y abril, la mayoría de los grandes y pequeños ríos de estos municipios están sin agua, dejando a la vista solo piedras y un suelo cuarteado como paisaje natural<sup>3</sup>. Sobre esta problemática, la comunidad

<sup>1</sup> Politóloga y profesional en Lenguas y Cultura de la Universidad de los Andes. Estudiante de la maestría en Construcción de Paz y Derecho Internacional en la misma universidad. Contacto: Dp.rozo28@uniandes.edu.co

<sup>2</sup> El chigüiro es el más grande de los roedores vivos y el último remanente de la familia Hydrochoeridae, que prosperó y se diversificó en unas 40 especies en América del Sur durante los últimos 10 millones de años. A pesar de su condición de "fósil viviente" el chigüiro es una especie vigorosa, ampliamente distribuida y localmente abundante en sus ambientes favoritos a orillas de caños y lagunas en sabanas inundables. Por su tamaño, abundancia y estrategias alimenticias, este herbívoro pastador semiacuático constituye una especie clave en la dinámica trófica de muchos ecosistemas de sabanas y humedales. Así mismo, ofrece un valioso recurso alimentario para muchas poblaciones rurales a lo largo y ancho de América Tropical al este de los Andes. Gracias a sus hábitos sociales, sedentarios y relativa mansedumbre, el manejo de sus poblaciones naturales para la caza comercial ofrece una buena opción económica adicional a la ganadería extensiva en sabanas naturales, donde el control de grandes depredadores y la conservación de agua para el ganado favorecen también al chigüiro. Este roedor gigante presenta también buenas perspectivas para su cría intensiva en confinamiento por su alta tasa reproductiva y de crecimiento y por su eficiente digestión de los forrajes fibrosos. En la región llanera, esta vistosa especie constituye también uno de los atractivos principales del turismo de naturaleza (Aldana, Vieira y Ángel, 2007, p. 9).

<sup>3</sup> Ver video en: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/chigueros-en-casanare-a-punto-de-morir-de-sed-326542>





afirma, que hay un abandono por parte del Estado en el que “el Llano y los llaneros están a la despena de nada”<sup>4</sup> y en la que predomina el deterioro ambiental del territorio, antes rico en agua y biodiversidad. No obstante, el ecosistema característico de la región es la sabana inundable, con grandes extensiones de pastizales y una gran riqueza en términos de biodiversidad. Este ecosistema, en gran medida reconocido por su condición húmeda y con altas cantidades de agua, tiene ahora condiciones climáticas impredecibles en las que se generan cambios radicales del clima que afectan a animales silvestres y sus hábitats.

Para la comunidad de estos municipios el “gobierno nunca ha prestado atención”<sup>5</sup> a esta problemática, por lo que catástrofes como la muerte de cientos de chigüiros en el 2014 pueden repetirse sin que se haga nada. Esto se debe a que, por un lado, hay un alto grado de intensidad de las lluvias, y por el otro, hay sequías que se prolongan con el tiempo; lo cual no ha sido abarcado por las políticas regionales de la mejor forma. Este contexto ha llevado a los pobladores a “hacer un llamado al Gobierno para que les presten atención”<sup>6</sup> y se tomen medidas efectivas para enfrentar la sequía y la masacre tanto de chigüiros, como de otros animales silvestres del territorio. Al respecto, queda el interés de saber qué pasó en el 2014 con los capibaras y cómo se atendió aquella crisis en este período. Para este año más de 20.000 animales murieron en el Casanare por

la sequía, de los cuales 5.000 fueron chigüiros. Ambientalistas de la región como Wilder Brugos y León Paz sostienen que las sequías no eran tan fuertes en años anteriores, ya que a pesar de que se secaban las sabanas, siempre permanecían los reservorios de agua, los esteros, los caños encharcados y las grandes lagunas. Asimismo, permanecía el agua veranera en los morichales, por lo que aves, tortugas, ganado y chigüiros tenían su líquido para sobrevivir.

Por ello, existen otras explicaciones plausibles que permiten comprender las fuertes sequías en el Casanare. Las intensas olas de calor y la falta de agua se han relacionado con el influjo de la extracción de petróleo en veredas como el Caño Chiquito, Normandía, Centro Gaitán, los Morichales, los Camarucos, la Hermosa, las Guamas y, en general, la zona de explotación petrolera de la región, la cual se localiza a 90 kilómetros de Paz de Ariporo. Es decir, que en el área donde sucede el daño ambiental, están varios de los yacimientos petroleros y de hidrocarburos que mantienen la locomotora minero-energética colombiana<sup>7</sup>.

Algunos pobladores afirman que “las multinacionales que operan en Colombia y más en nuestro querido municipio, son las culpables y responsables en la mayor parte de ésta catástrofe ambiental”<sup>8</sup>. De igual forma, Emiliano Duarte, veedor ciudadano de Krátos, sostiene que “las medidas paliativas para remediar la ‘megahecatombe’ ambiental del

4 El Tiempo. (19 de febrero de 2020). Con agua en carrotanques buscan salvar de la sequía a los chigüiros. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/sequia-con-agua-en-carrotanques-buscan-salvar-de-la-sequia-a-los-chigueiros-463818>

5 El Tiempo. (19 de febrero de 2020). Con agua en carrotanques buscan salvar de la sequía a los chigüiros. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/sequia-con-agua-en-carrotanques-buscan-salvar-de-la-sequia-a-los-chigueiros-463818>

6 El Tiempo. (19 de febrero de 2020). Con agua en carrotanques buscan salvar de la sequía a los chigüiros. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/sequia-con-agua-en-carrotanques-buscan-salvar-de-la-sequia-a-los-chigueiros-463818>

7 Entre los cuales se encuentran yacimientos como la Cuerva de Geopark, los pozos de explotación las Leonas y Dorotea de la compañía New Granada Energy y los pozos Arrendajo, Mirilas Blancas y Azor de Pacific Rubiales. Esto sin dejar de lado las petroleras más antiguas que están en el territorio: Hupecol, la estación de Abejas y la estación Chaparrito, el pozo Andaluz de Tabasco, Parex Resources.

8 Vanguardia. (22 de marzo de 2014). Muerte a los chigüiros de Casanare. Recuperado de: <https://www.vanguardia.com/colombia/muerte-a-los-chigueiros-de-casanare-EEVL252251>

chigüiricidio en nuestro Paz de Ariporo, ya no son necesarias porque los chigüiros ya están muertos”<sup>9</sup>. De acuerdo a esta aproximación, lo importante ahora para la región y en particular para el Casanare, es denunciar que “estas son las consecuencias del impacto ambiental que dejan las compañías petroleras, ya que el agua la están agotando gracias a las perforaciones inclementes que efectúan a diario”<sup>10</sup>. Es decir, que tanto el impacto del cambio climático, como las fuentes o prácticas antropogénicas<sup>11</sup> han sido causantes del sufrimiento y la muerte de los animales de la región.

Además, otro aspecto visible a partir de las anteriores denuncias, es que el Estado y sus instituciones no han cumplido satisfactoriamente con el cuidado y la protección ambiental. Esto ha dado una sensación generalizada de abandono y falta de conciencia ambiental por parte del Estado colombiano y los gobiernos regionales.

La tragedia ambiental en la que los ganaderos de Paz de Ariporo fueron asediados por olores a muerto a lo largo del territorio y afectados por tener que ver “bandadas de buitres que se apelonaban sobre los despojos más frescos” de chigüiros que al morir “ya eran solo pelo y huesos”<sup>12</sup>, es un recuerdo que los llaneros no quieren revivir.

La “solución” se basó en la implementación de programas de repoblación de estos animales<sup>13</sup>. Según el profesor del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional y especialista en Conservación de la vida Silvestre Hugo López, no se han tomado decisiones para la protección y el uso sostenible de los chigüiros en el Casanare. Lo que deja a estas especies a portas de quedar en peligro de extinción en esta nueva crisis ambiental. Por lo tanto, para el profesor es importante darle más fuerza y aplicabilidad a los temas y proyectos que se desarrollan desde la Mesa Técnica Interinstitucional del Chigüiro.

En conclusión, después de la experiencia de 2014, los gobernantes departamentales, regionales y nacionales no generaron alternativas y acciones suficientes que respondieran

a la problemática ambiental de fondo: la falta de agua en tiempos de sequía y su impacto en la muerte masiva de los chigüiros. Esto se debe a que la solución a esta contingencia ha sido simplemente poner en funcionamiento grandes carrotanques de agua para suplir la necesidad de los animales silvestres del Casanare de forma inmediata. Esto, aunque es una solución a corto plazo, es insuficiente en términos del desarrollo gubernamental, debido a que como dicen los habitantes de Casanare, evidencia la falta de interés, preocupación y acción por parte de representantes y servidores públicos.

Es claro que si no se soluciona a profundidad este problema en el que los animales silvestres como los chigüiros se están viendo afectados, los próximos dolientes y las futuras muertes masivas por la inacción frente a la sequía y la falta de agua, serán los habitantes de la región. Por consiguiente, se resalta la necesidad y urgencia que gobernadores y tomadores de decisión regionales y departamentales tomen medidas que le apunten a un modelo de desarrollo sostenible en el que se prioricen políticas públicas de protección y conservación de esta especie.

Teniendo en cuenta la situación que asedia a los animales silvestres del Casanare, se puede afirmar que la mayor amenaza con la que se tiene que lidiar es el deterioro y la pérdida de hábitat, dado que esto es lo que profundiza las sequías y el impacto del cambio climático en la región. Una posible solución a mediano y largo plazo es la creación de una reserva natural en áreas donde actualmente se ubican los chigüiros. Esta reserva, según académicos y especialistas en el tema, debe enmarcarse en el cuidado del hábitat de estos animales. Lo anterior, a partir de procesos de reforestación<sup>14</sup> que protejan el entorno y fortalezcan las características naturales propias del territorio. Lo que reducirá el impacto de los cambios de clima repentinos y asegurará la conservación de los animales silvestres que hagan parte de la reserva conformada.

9 Vanguardia. (22 de marzo de 2014). Muerte a los chigüiros de Casanare. Recuperado de: <https://www.vanguardia.com/colombia/muerte-a-los-chiguiros-de-casanare-EEVL252251>

10 Vanguardia. (22 de marzo de 2014). Muerte a los chigüiros de Casanare. Recuperado de: <https://www.vanguardia.com/colombia/muerte-a-los-chiguiros-de-casanare-EEVL252251>

11 El cambio climático antropogénico son aquellas alteraciones en el clima que surgen a partir del resultado de las actividades del hombre, entre ellas la deforestación, la contaminación y los gases invernadero.

12 BBC. (11 de abril 2014). El llano colombiano que huele a animal muerto por la sequía. Recuperado de: [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/04/140411\\_colombia\\_sequia\\_casanare\\_aw](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/04/140411_colombia_sequia_casanare_aw)

13 Caracol Radio. (9 de febrero de 2019). Temen mortandad de chigüiros por aumento de la sequía. Recuperado de: [https://caracol.com.co/programa/2019/02/08/al\\_campo/1549663314\\_587811.html](https://caracol.com.co/programa/2019/02/08/al_campo/1549663314_587811.html)

14 “La reforestación es un conjunto de actividades que comprende la planeación, la operación, el control y la supervisión de todos los procesos involucrados en la plantación de árboles. Para que la reforestación se logre se deben realizar los estudios de campo necesarios, que permitan conocer las condiciones del sitio a reforestar y definir las especies a establecer, el vivero de procedencia, el medio de transporte, las herramientas a utilizar, la preparación del suelo, el diseño, los métodos, los puntos críticos de supervisión durante las actividades de campo, la protección, el mantenimiento y los parámetros con los cuales se evaluará el éxito de la plantación” (Comisión Nacional Forestal, 2010, p. 11).

# ALTERNATIVAS PARA LA PRODUCCIÓN DE ARROZ AMBIENTALMENTE SOSTENIBLE EN LA ORINOQUIA

Antes el “ojímetro” era el indicador, hoy ya no. Se mide la cantidad de nutrientes que tiene la planta y la composición del suelo para saber exactamente qué requiere y qué no.

En medio de la pandemia por el COVID-19 se ha hecho notoria la esencialidad del alimento para la humanidad. Particularmente, en Colombia se fijó una lista de 26 productos de primera necesidad dentro de los cuales se encuentra el arroz<sup>2</sup>. Actualmente la producción de arroz en el país se concentra en los Llanos Orientales, siendo esta una de las principales fuentes de gases de efecto invernadero en la región, después de la ganadería extensiva<sup>3</sup>. Alguna de las certezas en medio de esta época de incertidumbre es que el cambio climático permanecerá tras el COVID-19 y que no podemos renunciar a la producción de alimentos de la canasta familiar. Por esto, es importante no escatimar esfuerzos en explorar formas de sembrar arroz de forma cada vez más sostenible.

## IMPACTOS AMBIENTALES DEL CULTIVO DE ARROZ

El cultivo de arroz puede generar diferentes impactos negativos al ambiente. Uno de los más relevantes es la producción de metano y óxido nitroso, potentes gases de efecto invernadero que contribuyen al calentamiento del planeta<sup>4</sup>. Esto ocurre principalmente por la descomposición de materia orgánica en las condiciones de humedad que se requieren en el suelo para el cultivo.

Al ser una planta que crece sobretodo en las sabanas inundables de la Orinoquia, se generan impactos nocivos en el agua, como contaminación con fertilizantes y plaguicidas; uso irracional o desperdicio del recurso hídrico; sedimentación y afectación de la vegetación de cuerpos de agua. Todos estos factores acentúan el agotamiento de las fuentes hídricas de las cuales depende el mismo cultivo.

Igualmente, la producción de arroz en la Orinoquia representa una gran amenaza de degradación de los suelos. Estos pueden contaminarse con residuos agroquímicos y perder el equilibrio natural de nutrientes ante el uso excesivo de fertilizantes. Por otra parte, el cultivo acelera procesos de erosión, como consecuencia del arrastre del suelo mediante el

<sup>1</sup> Abogada con estudios complementarios en Periodismo de la Universidad de los Andes. Oriunda de Aguazul, Casanare. Miembro del Centro de Pensamiento Estudiantil Orinoquia (CPEO). Contacto:lf.garcia10@uniandes.edu.co

<sup>2</sup> Según la Resolución No. 078 de 2020, el arroz para seco es parte del listado de primera necesidad durante la Emergencia Económica, Social y Ecológica declarada por el COVID-19 en Colombia.

<sup>3</sup> Cormacarena, Corporinoquia, CIAT y Ecopetrol (2017). Plan Integral de Cambio Climático para la Orinoquia (PRICCO), departamentos de Arauca, Casanare, Meta y Vichada. Inventario de GEI p. 12. Disponible en línea: [www.cormacarena.gov.co/descargarpdf.php?libro=7420](http://www.cormacarena.gov.co/descargarpdf.php?libro=7420).

<sup>4</sup> The Intergovernmental Panel on Climate Change- IPCC, 2007. Climate Change 2007: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Fourth Assessment Report of the IPCC [Solomon, S., D. Qin, M. Manning, Z. Chen, M. Marquis, K.B. Averyt, M. Tignor and H.L. Miller (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom and New York, NY, USA. Disponible en: [www.ipcc.ch/report/ar4/wg1/](http://www.ipcc.ch/report/ar4/wg1/)



riego. Otro de los impactos es la compactación del terreno por el paso de maquinaria.

Pese a lo anterior, ha habido avances del sector arrocero del país para generar impactos ambientales positivos en su actividad agrícola. Según la Federación Nacional de Arroceros, Fedearroz, el cultivo de arroz bajo riego mejora algunas características del suelo, captura CO<sub>2</sub> y aporta en cada cosecha seis toneladas de materia vegetal por hectárea, mejorando su estructura. Por otra parte, las nuevas variedades de arroz, apoyadas por el gremio, han disminuido el uso de agroquímicos, reduciendo así la contaminación<sup>5</sup>.

A los impactos que enlista Fedearroz podría agregarse que en la Orinoquia el cultivo ha generado un cambio de uso del suelo, pues gracias a avances académicos, técnicos y científicos en el acondicionamiento de terrenos, el arroz se ha fortalecido en zonas antes infértiles o aprovechadas ineficientemente para pastoreo.

## MEDIDAS PARA DISMINUIR LOS IMPACTOS AMBIENTALES NEGATIVOS

La Sociedad de Agricultores de Colombia, el Ministerio de Medio Ambiente y Fedearroz, publicaron en 2002 La Guía Ambiental para el Subsector Arrocero<sup>6</sup> que propone varias medidas para afrontar sus impactos negativos.

En relación con la emisión de gases de efecto invernadero, se recomienda evitar embalse prolongado y mantener drenajes. Es decir, impedir que el agua permanezca aposada por mucho tiempo en el lote y con esto desechar la idea de que se requiere mantenerlo inundado para cultivar.

Para prevenir la contaminación hídrica, la Guía aconseja quitar el agua antes de aplicar fertilizantes y plaguicidas, así como evitar drenaje después de aplicarlos. Adicionalmente, recomienda realizar caballoneo a nivel<sup>7</sup>; no sembrar lotes que requieran alto consumo de agua; mejorar retención de humedad con abonos verdes; limpiar constantemente los drenajes y prevenir la erosión de los canales. Adicionalmente, se debe revisar el diseño de riego y drenaje para implementar medidas que hagan más eficiente el uso del agua, así como monitorear frecuentemente el aforo de fuentes hídricas y canales.

Estas medidas coinciden con las que menciona Campo Elías Urrutia, un tradicional agricultor de la capital

arrocera de Casanare: Aguazul. Campo Elías expuso a Llano Adentro que una de las primeras actitudes que han cambiado durante su trayectoria ha sido tratar de racionalizar el agua. Según él, eso implicó cambiar técnicas de preparación de suelos utilizando máquinas para tratar de dejar la capa orgánica al alcance del agua. Explicó que “antes las preparaciones eran muy rudimentarias y el suelo quedaba con muchos altibajos, lo que implicaba hacer unas barreras inmensas para retener el agua y que subiera para alcanzar los altos. En esas condiciones se necesitaban tres o cuatro litros de agua por hectárea. Con el uso de tecnología de precisión como la herramienta Land Plane (una pala que esparce la tierra) y los caballoneos más bajos con el uso de las taipas, esos tres a cuatro litros bajaron al uso de aproximadamente un litro de agua por hectárea en el sistema de riego”.

Por otra parte, para mitigar la degradación del suelo la Guía recomienda contemplar la rotación del cultivo, con leguminosas, por ejemplo. Además se recomienda realizar la labranza con la humedad y el equipo adecuado, siempre en sentido perpendicular. También se indica que es fundamental realizar un análisis tanto físico como químico y biológico de suelos periódicamente con el fin de tomar mejores decisiones. La Guía hace igualmente énfasis en revisar el cumplimiento de las normas sobre manejo de los agroquímicos y hacer una gestión de los residuos de envases que se generan. En cuanto a la compactación se promueve la reducción de los pases de maquinaria y en la pos-cosecha, se sugiere reincorporar residuos de la producción al suelo como abono orgánico o forraje para animales.

Campo Elías concordó con la mayoría de las medidas sugeridas por la Guía para minimizar los impactos en el suelo. Nos dijo que antes el “ojímetro” era el indicador, hoy ya no. Se mide la cantidad de nutrientes que tiene la planta y la composición del suelo para saber exactamente qué requiere y que no. Nos comentó que recientemente ha puesto en práctica la reincorporación de los residuos de la cosecha y que ha notado los beneficios por lo que se lo ha aconsejado a otros agricultores. La tradición era quemar todos estos residuos tras la cosecha. Se trata de los tallos de la planta y el follaje verde que la máquina separa al cortar el grano. Lo que ha hecho es quitar esto de la superficie y meterlo debajo del suelo para su descomposición.

La Guía Ambiental referenciada reconoce que la formación de conciencia ambiental entre los arroceros se entiende como un proceso gradual. Los resultados de este proceso están condicionados por varios factores: su situación

<sup>5</sup> Sociedad de Agricultores de Colombia -SAC, Ministerio del Medio Ambiente y Fedearroz (2002). Guía Ambiental para el subsector arrocero. Dirección General Ambiental Sectorial. Pp. 5. Disponible en línea: [www.fedearroz.com.co/normas/Guia%20Ambiental%20para%20el%20subsector%20arrocero.pdf](http://www.fedearroz.com.co/normas/Guia%20Ambiental%20para%20el%20subsector%20arrocero.pdf)

<sup>6</sup> *Ibid.*

<sup>7</sup> Caballón es el lomo o montículo de tierra que se dispone para contener las aguas o darles dirección en los riegos. El caballoneo a nivel consiste en el trazado de curvas en el terreno con montículos de tierra a determinada elevación.

económica; la infraestructura de servicios de apoyo de cada región; las políticas de apoyo del Estado y la acción de otros agentes como universidades, vendedores de agroquímicos y maquinaria, financiadores, administradores de distritos de riego, entre otros. A continuación, se hará referencia de algunos factores que fungen como obstáculo en Colombia para una producción más limpia de arroz.

## OBSTÁCULOS

Juan Bernardo Serrano, productor de arroz en Casanare desde hace más de 30 años, explicó en entrevista a Llano Adentro que en la finca Agrícola Yopal, en el municipio de Nunchía, utilizan los mayores adelantos tecnológicos al alcance de los colombianos. De esta forma, se está tratando al máximo de implementar técnicas innovadoras en preparación, haciendo nivelación de suelos y curva a nivel con un sistema GPS que permite mejor manejo del recurso hídrico<sup>8</sup>.

Este escenario es excepcional entre los arroceros de la Orinoquia, en gran parte por aquel costo país del que habla Juan Bernardo, que se refiere a las cargas fiscales y los precios de algunos bienes esenciales que afectan los niveles de competitividad del país. Según Serrano, aunque el gremio arrocerero ha tomado varias medidas, hay mucho por hacer para fortalecer la triada gobierno – academia – productores. Indiscutiblemente, todos los arroceros deberían usar mejor tecnología y generar menor impacto en el ambiente. Sin embargo, para eso se requiere financiamiento y acceder al crédito agropecuario en Colombia es completamente difícil, en palabras de Serrano porque “no hay una mentalidad de fomento real, sino es burocracia”.

Sumado a esto, Juan Bernardo apuntó que la autoridad ambiental, que debería ser un actor importante en lograr una producción más limpia de arroz, ha tenido un acercamiento represivo e impositivo con el agricultor ya que se limita a cobrar. También cree que no es una aliada con quien se pueda contar; “podría ser más proactiva que impositiva, menos literatura y multa”, afirma el arrocerero.

En resumen, Juan Bernardo considera que para mejorar la gestión ambiental del cultivo se requiere un proceso concertado de la mano de los agricultores. “Los productos y tecnología ya son menos dañinos. Yo pienso que el respeto al medio ambiente ha mejorado comparado con lo que hacían los viejos. No obstante, hay mucho por hacer



Fotografía de Nicolás García

para superar las faltas de las políticas gubernamentales”.

Por su parte, Campo Elías Urrutia indicó que para avanzar hacia un arroz sostenible en la región no se puede hablar solo de lo local, sino que se requiere de ajustes en la política agraria nacional y de mercado internacional.

El arrocerero aguazuleño puntualizó los desafíos que considera existen en el camino de la sostenibilidad del cultivo: (i) limitar la expansión de la frontera agrícola; “si continuamos invadiendo terreno a costa de eliminar cuánta cosa aparezca, vamos para la catástrofe”. (ii) Mejorar la conciencia de los agricultores de sembrar lo que realmente se puede sembrar, es decir, tener claras y respetar las barreras donde no se puede cultivar como zonas de protección ambiental. (iii) Dar un direccionamiento nacional a las condiciones del mercado, el precio del arroz y las decisiones de importación que resultan desventajosas para la industria nacional.

Como se ha evidenciado, la Orinoquia ha avanzado en el camino hacia una producción de arroz ambientalmente sostenible. Pese a esto, todavía hace falta unir muchos esfuerzos para que cada agricultor integre a su producción una misión protectora de los recursos naturales y tenga acceso a la oferta tecnológica que le permita adoptar mejores prácticas. No sobra insistir en que mejorar el desempeño ambiental de la producción de arroz se justifica indiscutiblemente en asegurar a la actual generación de agricultores y a quienes los sucedan, el ejercicio de una actividad viable en el tiempo. Una actividad de la cual depende la seguridad alimentaria de los colombianos y de gran parte de la humanidad.

<sup>8</sup> Agrícola Yopal (2018). Caballoneo Satelital – Yopal, Casanare. [video]. Disponible en línea: [https://www.youtube.com/watch?v=zeSkFub\\_yqE&st=18s](https://www.youtube.com/watch?v=zeSkFub_yqE&st=18s)

María José Andrade <sup>1</sup>  
Damaris Paola Rozo López <sup>2</sup>

# HACIA UNA VISIÓN ECOSISTÉMICA DE LAS POLÍTICAS PARA ENFRENTAR LA ENFERMEDAD DE CHAGAS EN LA ORINOQUIA

**La vida y la muerte de nuestros ecosistemas regionales representan la posibilidad para la retención o la expansión de enfermedades. No es tarde para cambiar el camino y construir nuevas realidades.**

El impacto de las actividades que entendemos por antropogénicas tales como: agricultura, deforestación, ganadería y cambio del uso del suelo (CUS), han aumentado en las últimas décadas como resultado del incremento de la población. Esto ha impactado regiones antes desocupadas, generando variaciones importantes en el uso del suelo y convirtiéndose en una amenaza latente para la biodiversidad, de la cual dependemos. Estas modificaciones en las dinámicas ecológicas promueven un mayor contacto entre personas y animales domésticos con organismos que hacen parte de un entorno silvestre, aumentando el riesgo de transmisión de enfermedades producidas por parásitos<sup>3</sup>. En este texto se expone el caso de la Orinoquía, una región en la cual ha

incrementado significativamente la huella humana entre 1970 y 2015<sup>4</sup>, posicionándose como un escenario ideal para esta interacción entre humano y parásito. Se evidencia que el cambio del uso del suelo (CUS) como se presenta en el monocultivo de palma de aceite, genera impactos negativos en el ecosistema y un mayor contacto entre personas, animales domésticos y silvestres en la región Orinoquía. Esto incrementa la transmisión y expansión de la enfermedad de Chagas.

Desde el siglo XX se ha reportado que los paisajes naturales a nivel global han sufrido alteraciones diversas y de gran impacto, producto de acciones antrópicas tales como el CUS, la intensificación del uso del suelo, deforestación, expansión de pastizales, urbanización, desarrollo de

<sup>1</sup> Estudiante de biología de la Universidad de los Andes. Contacto: [mj.andrade1@uniandes.edu.co](mailto:mj.andrade1@uniandes.edu.co)

<sup>2</sup> Politóloga y profesional en Lenguas y Cultura de la Universidad de los Andes. Estudiante de la maestría en Construcción de Paz y Derecho Internacional en la misma universidad. Contacto: [Dp.rozo28@uniandes.edu.co](mailto:Dp.rozo28@uniandes.edu.co)

<sup>3</sup> Medina-Vogel, (2010). G. *Ecología de enfermedades infecciosas emergentes y conservación de especies silvestres*. *Archivos de Medicina Veterinaria* vol. 42 11–24.

<sup>4</sup> Correa Ayrama, C. A., Díaz Timoté, J., Etter Rothlisberger, A., Ramírez, W. & Corzo, G. (2018). *El cambio en la huella espacial humana como herramienta para la toma de decisiones en la gestión del territorio*. in *Biodiversidad, Estado y tendencias de la biodiversidad continental de Colombia* (eds. Moreno, L. A., Andrade, G. I. & Gómez, M. F.) 82 (Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alerander von Humboldt, 2019).

infraestructura vial y extracción de recursos naturales<sup>5</sup>. De estas actividades se destaca el cambio del uso del suelo, el cual se ha convertido en uno de los principales factores que promueve la transformación de los paisajes naturales. Esta acción conduce a la pérdida y fragmentación del hábitat, tal como lo muestran modelos ecológicos, donde se proyecta la pérdida de más de 1,7 millones de Km<sup>2</sup> de hábitat del planeta<sup>6</sup>. Este hecho puede aumentar la producción de alimentos, pero en contraparte tiene un gran costo ambiental. De ahí que su expansión conlleva a la pérdida de biodiversidad de fauna y flora y genera un tercio de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero que afectan el clima <sup>7</sup>.

## ACTIVIDADES ANTROPOGÉNICAS EN COLOMBIA

En Colombia la situación no difiere mucho del resto del mundo: los cultivos ilegales, la ganadería y agricultura extensiva son los principales impulsores del cambio de uso del suelo (CUS) y la deforestación en el país<sup>8</sup>. Actualmente, estos responden a políticas que promueven la conversión del paisaje en cultivos agrícolas industrializados con el objetivo de exportación y capaces de soportar fuertes condiciones en el mercado internacional<sup>9</sup>.

Esto se ve reflejado en la expansión de cultivos de palma de aceite, donde Colombia ocupa el cuarto lugar a nivel mundial en exportación<sup>10</sup> con aproximadamente 537,176 hectáreas sembradas para el 2019 en alrededor de 21 departamentos<sup>11</sup>.

## LA REGIÓN DE LA ORINOQUIA Y EL MONOCULTIVO DE PALMA DE ACEITE

En la región de la Orinoquia también se encuentran presiones que amenazan con la biodiversidad. Las áreas intervenidas en la región corresponden a actividades como la ganadería extensiva y cultivos agrícolas como el de palma africana para biocombustibles<sup>12</sup>. Esta última juega un papel importante en la zona, donde hay presencia de estos monocultivos en los cuatro departamentos que componen la Orinoquia (Meta, Casanare, Arauca y Vichada). Sin embargo, se observa una mayor predominancia en los departamentos de Meta y Casanare<sup>13</sup>. La región ha sufrido cambios drásticos en los paisajes de sabanas y bosques que han sido reemplazados por cultivos de palma de aceite. Allí, su cobertura natural se ha reducido de manera drástica y la presencia de estos cultivos ha fragmentado las coberturas naturales, impactando la biodiversidad del lugar<sup>14</sup>. Cabe resaltar que los mamíferos son uno de los grupos más afectados debido a su sensibilidad frente a las grandes extensiones del cultivo<sup>15</sup>.

Como se mencionó, los cambios de uso del suelo (CUS) perturban las dinámicas de los ecosistemas naturales, afectan negativamente la biodiversidad e introducen especies no nativas, como los patógenos<sup>16</sup>. Por ende, la calidad de los servicios ecosistémicos que obtenemos de ella disminuye. El concepto de servicio ecosistémico se entiende como los beneficios que adquirimos de los ecosistemas, tales como

- 5 Gottdenker, N. L., Streicker, D. G., Faust, C. L. & Carroll, C. R. (2014). *Anthropogenic Land Use Change and Infectious Diseases: A Review of the Evidence*. *EcoHealth* vol. 11 619–632.
- 6 Jantz, S. M. et al. (2015). *Future habitat loss and extinctions driven by land-use change in biodiversity hotspots under four scenarios of climate-change mitigation*. *Conservation Biology* 29, 1122–1131.
- 7 Boron, V., Payán, E., MacMillan, D. & Tzanopoulos, J. (2016). *Achieving sustainable development in rural areas in Colombia: Future scenarios for biodiversity conservation under land use change*. *Land Use Policy* 59, 27–37
- 8 Boron, V., Payán, E., MacMillan, D. & Tzanopoulos, J. (2016). *Achieving sustainable development in rural areas in Colombia: Future scenarios for biodiversity conservation under land use change*. *Land Use Policy* 59, 27–37
- 9 Boron, V., Payán, E., MacMillan, D. & Tzanopoulos, J. (2016). *Achieving sustainable development in rural areas in Colombia: Future scenarios for biodiversity conservation under land use change*. *Land Use Policy* 59, 27–37
- 10 Payán, E. & Boron, V. (2019). *The Future of Wild Mammals in Oil Palm Landscapes in the Neotropics*. *Frontiers in Forests and Global Change* 2.
- 11 Fedepalma & Cenipalma. (2019). *La palma de aceite en Colombia*.
- 12 Lasso, C. A. et al. *Biodiversidad de la cuenca Del Orinoco*. (2011). *II Áreas prioritarias para la conservación y uso sostenible*.
- 13 Fedepalma & Cenipalma. (2019). *La palma de aceite en Colombia*.
- 14 Agencia de noticia de la U Nacional. (2014). *Cultivos de palma de aceite amenazan aves en los Llanos*. *El Espectador*
- 15 Mongabay Latam. *Mamíferos de Colombia estarían en riesgo si no se limitan cultivos de palma de aceite*. *Semana sostenible* (2018).
- 16 Gottdenker, N. L., Streicker, D. G., Faust, C. L. & Carroll, C. R. (2014). *Anthropogenic Land Use Change and Infectious Diseases: A Review of the Evidence*. *EcoHealth* vol. 11 619–632.



alimento, agua, regulación del clima y de enfermedades, que permiten vivir a las sociedades una vida tranquila. No obstante, la regulación de enfermedades puede verse afectada por la posible modificación de las interacciones entre huésped y parásito. Lo anterior puede inducir a que las enfermedades pasen de un ciclo de animales silvestres y empiecen a circular en un ciclo de animales domésticos. De igual forma, se puede alterar de manera indirecta o directa el comportamiento, respuesta inmune, abundancia y demografía de los vectores (animales invertebrados que son portadores y transmiten la enfermedad) y sus huéspedes<sup>17</sup>.



Fotografía de Nicolás García

## ENFERMEDADES EN LA ORINOQUIA RELACIONADAS CON CULTIVOS DE PALMA DE ACEITE

La enfermedad de Chagas, causada por un parásito llamado *Trypanosoma cruzi* que circula en América latina incluyendo la Orinoquia, podría aumentar su tasa de transmisión en la región por el aumento de los cultivos de palma de aceite. Este aumento estaría causado principalmente por dos motivos: el primero es que la enfermedad es multi hospedera, es decir, el parásito puede infectar y reproducirse en diversas especies entre las que se han documentado un centenar de mamíferos<sup>18</sup>. Los cuales han sufrido cambios en la composición de riqueza de especies por la expansión del monocultivo de palma en la zona.

El segundo es que el parásito cuenta con múltiples vectores de la subfamilia Triatominae, mejor conocidos como

pitos<sup>19</sup>. Uno de los principales vectores en la región es *Rhodnius prolixus*, un especialista que vive en palmas de diferentes especies y es capaz de habitar en cultivos de palma de aceite<sup>20</sup>.

La enfermedad de Chagas es endémica de América Latina y en Colombia se estima que hay entre 700,000 a 1,200,000 personas contagiadas<sup>21</sup>. En la región Orinoquia se considera que los vectores están infectados en un 60 por ciento a 85 por ciento, siendo un problema de salud pública en departamentos como Arauca y Casanare<sup>22</sup>. La infección en humanos puede ser alta porque los vectores infestan palmas en un 100 por ciento y los techos de las viviendas son construidos usando estas mismas hojas. Además, las viviendas en zonas rurales están cerca de estos cultivos. Se conocen estudios donde el 75 por ciento de las palmas de aceite están infectadas por los pitos<sup>23</sup>. Según algunos investigadores, erradicar la enfermedad es imposible porque para ello deberían erradicarse todos los mamíferos que son hospederos de la enfermedad<sup>24</sup>. Adicionalmente, en algunos estudios desarrollados en la región se concluye que los mamíferos generalistas tienden a ser hospederos más comunes del parásito ya que están más asociados al monocultivo de palma y pueden conducir a una mayor tasa de infección con *T. cruzi*<sup>25</sup>.

17 Gottdenker, N. L., Streicker, D. G., Faust, C. L. & Carroll, C. R. (2014). Anthropogenic Land Use Change and Infectious Diseases: A Review of the Evidence. *EcoHealth* vol. 11 619–632.

18 Erazo, D. et al. (2019). Generalist host species drive *Trypanosoma cruzi* vector infection in oil palm plantations in the Orinoco region, Colombia. *Parasites and Vectors* 12, 1–12

19 Los Pitos son insectos hematófagos (que se alimentan de sangre). El ser humano “se infecta cuando el “pito” se alimenta de su sangre y deposita su materia fecal o heces con los parásitos sobre la piel de la persona. La persona al rascarse frota las heces con los parásitos sobre la picadura, una herida o por las mucosas (ojos, nariz, o boca) y el parásito entra a la sangre de la persona” (Instituto Nacional de Salud, 2012, p. 7). Recuperado de: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/IA/INS/integracion-estrategias-control-enfermedad-chagas-sierra-smarta-2012.pdf>

20 Erazo, D. et al. (2019). Generalist host species drive *Trypanosoma cruzi* vector infection in oil palm plantations in the Orinoco region, Colombia. *Parasites and Vectors* 12, 1–12

21 Chala, D. M. Chagas una enfermedad silenciosa. *Revista Llano Adentro* 1, 23–25 (2018).

22 Rendón, L. M., Guhl, F., Cordovez, J. M. & Erazo, D. (2015). New scenarios of *Trypanosoma cruzi* transmission in the Orinoco region of Colombia. *Memorias do Instituto Oswaldo Cruz* 110, 283–288.

23 Erazo, D. et al. (2019). Generalist host species drive *Trypanosoma cruzi* vector infection in oil palm plantations in the Orinoco region, Colombia. *Parasites and Vectors* 12, 1–12

24 Chala, D. M. Chagas una enfermedad silenciosa. *Revista Llano Adentro* 1, 23–25 (2018).

25 Erazo, D. et al. (2019). Generalist host species drive *Trypanosoma cruzi* vector infection in oil palm plantations in the Orinoco region, Colombia. *Parasites and Vectors* 12, 1–12





## MIRADA UNIDIMENSIONAL DE LA ENFERMEDAD DE CHAGAS COMO UN LIMITANTE

En Colombia la enfermedad de Chagas ha sido tratada como un problema netamente de salud pública. Sin embargo, este asunto tiene aspectos socioeconómicos y políticos que se deben tener en cuenta para enfrentar la situación. El país ha avanzado en la identificación endémica, el control de la transmisión transfusional y el control vectorial en las regiones con alta infestación por triatómicos; como es el caso de la región Orinoquia. Esta orientación desde la salud pública ha dado lugar a que el tratamiento de la enfermedad de Chagas se restrinja a su prevención, atención y control<sup>26</sup>. Por lo tanto, no se han desarrollado investigaciones y políticas que permitan relacionar directamente la pérdida y deterioro del hábitat con el incremento de la cantidad de infectados en Colombia. Un ejemplo se observa en el cambio del uso del suelo

en regiones como la Orinoquia, donde la palma de aceite es un hábitat propicio para los pitos y a la vez uno de los principales monocultivos en los que trabajan y viven los llaneros.

La cercanía tanto de animales silvestres y domésticos como de los trabajadores y sus familias a estos cultivos plagados de pitos genera una mayor exposición y posibilidad de infectarse de la enfermedad de Chagas. Hay que reconocer que la transmisión de *Trypanosoma cruzi* es un asunto de salud pública y a su vez un tema socioeconómico (relacionado al uso del suelo) y político, ligado al modelo de desarrollo que permea los procesos de toma de decisiones.

Una visión ecosistémica sobre la enfermedad de Chagas es entonces una apuesta por ahondar en que la salud, las prácticas productivas y los cambios en el uso del suelo y su impacto en la biodiversidad regional son interdependientes. Esta perspectiva puede generar intervenciones más efectivas frente a la alta tasa de transmisión de esta enfermedad por medio de políticas públicas multidimensionales. Para su tratamiento se debe asumir el problema desde los distintos ámbitos que lo conforman y que han sido subordinados.

## CONCLUSIONES

En conclusión, se considera de suma importancia proteger los ecosistemas naturales de la Orinoquia para disminuir los niveles de contagio de la enfermedad de Chagas, una de las enfermedades que podrían aumentar en la población a causa de actividades antropogénicas. No se puede dejar de lado los aportes que representan los cultivos de palma en la región a nivel socioeconómico, generando miles de trabajos de manera directa e indirecta<sup>27</sup>. Sin embargo, es imprescindible llegar a un equilibrio entre el desarrollo socioeconómico y político y la protección de la biodiversidad, la cual nos brinda grandes servicios ecosistémicos. También es relevante promover la investigación en las regiones para conocer de manera precisa cómo el cambio del uso del suelo y la pérdida de la biodiversidad se relacionan con el incremento de enfermedades como la de Chagas. Esto con el fin de poder elaborar políticas públicas desde una perspectiva ecosistémica en las que la enfermedad de Chagas sea tratada tanto en los aspectos político y socioeconómico como en el aspecto de salud pública, de esta forma se lograría una mayor efectividad en las acciones tomadas para enfrentar esta situación en la Región Orinoquia de Colombia.

<sup>26</sup> Plan Nacional de Salud Pública. (s.f). Gestión para la vigilancia entomológica y control de la transmisión de la enfermedad de Chagas. Recuperado de: <https://www.minsalud.gov.co/Documents/Salud%20P%C3%ABlica/Ola%20invernal/Entomologica%20Chagas.pdf>

<sup>27</sup> Fedepalma & Cenipalma. (2019). La palma de aceite en Colombia.v



## LLAMAS

Las montañas de mi llano se quemaron,  
nadie las llora,  
nadie supo,  
que sangraron,  
que gritaron y,  
se desgarraron,  
pidieron ayuda al mismo hombre que las destruyó

las lloro y,  
no me entienden,  
los hombres necios creen que estoy loca,  
que por las montañas no se llora

*Poema de Sofía Hurtado*



*Ilustración de Sofía Hurtado*

# EN CONTEXTO





# Al lector:

Sabemos que hemos callado por mucho tiempo.  
Y aunque sobre nosotros han puesto la etiqueta  
de ser “tierra de libertadores”,  
todo ha sido mentira.  
Nos han clavado las cadenas de silencio.  
Nos han relegado a ser la tierra del olvido,  
del abandono estatal,  
del saqueo que eternamente ha sangrado el llano.  
Pero hemos estado esperando el momento justo.  
Y sabemos que no es hora de dar más plazos:  
por eso hoy hablamos de elefantes, susurros,  
futuro y atajos.  
Hablamos de una tierra que tiene derecho a ser  
escuchada.  
¡De una tierra que merece ser libre en este  
instante!

*Alejandra Garzón*

Diego Alejandro Hernández Romero <sup>1</sup>

# LÍDERES SOCIALES Y EXCOMBATIENTES EN LA ORINOQUIA: ENTRE PRESIÓN, MIEDO Y AMENAZAS

**Cada uno de estos líderes y lideresas representa un proceso colectivo de gobernanza territorial, en el cual son ellos los representantes de las acciones colectivas, esfuerzos e iniciativas que la gente ha soñado con construir en sus territorios durante generaciones.**

Hoy en día la crisis ocasionada por el COVID-19 es tan grave que ha opacado temporalmente las noticias de los homicidios de líderes sociales y ex guerrilleros reinsertados, que aún a pesar del aislamiento siguen siendo asesinados. Esta es una de las problemáticas que más ha aquejado al país tras la firma del Acuerdo de Paz para la terminación del conflicto entre el Gobierno Colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- FARC-EP. Si bien es un fenómeno que se viene presentando en el país de vieja data, en los últimos años ha adquirido una gran relevancia que ha terminado por despertar el interés de la sociedad civil. En este sentido, La Comisión Interamericana de Derechos Humanos en su informe sobre la Situación de Personas Defensoras de Derechos Humanos y Líderes Sociales en Colombia ha observado que, tras la firma del Acuerdo de Paz, los ataques violentos y asesinatos en contra de este grupo de personas, se ha incrementado sostenidamente<sup>2</sup>. El objetivo de este artículo es dar un panorama de esta problemática en la Orinoquia.

Empecemos por entender y conocer el perfil actual de los líderes sociales, en su mayoría personas clave en comunidades donde normalmente prevalece la ausencia del Estado. En lugar de esto, existe el control de fuerzas ilegales. Estos líderes son personas humildes, con una gran entrega por sus comunidades, que se ubican principalmente en zonas

rurales. Son personas capaces de levantar su voz frente a las injusticias; de gestionar conflictos; escuchar y generar las alianzas y complicidades necesarias para construir un tejido social. Cada uno de estos líderes y lideresas representa un proceso colectivo de gobernanza territorial, en el cual son ellos los representantes de las acciones colectivas, esfuerzos e iniciativas que la gente ha soñado con construir en sus territorios durante generaciones. Sus liderazgos radican en su capacidad de reunir las perspectivas generalmente ignoradas en Colombia. Estas voces son la expresión de la diversidad colombiana, no en un sentido folclórico, sino en las diferentes propuestas y visiones que se tienen de lo que debería ser el desarrollo en un Estado de múltiples geografías.

Debido a la dificultad para recolectar información en los lugares donde ocurren estos asesinatos, las cifras presentadas hasta el momento difieren bastante según la organización o grupo que las publique. En este sentido, de acuerdo con los informes de INDEPAZ (Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz) desde el 2017 hasta el 2019, han sido asesinados 45 líderes sociales en los departamentos que constituyen la Orinoquia. Los asesinatos se distribuyen de la siguiente manera: (3) en Casanare, (5) Vichada, (12) Arauca y (25) en el Meta. De igual forma, muchos excombatientes de las FARC también se han convertido en blanco de amenazas,

<sup>1</sup> Estudiante de Ciencia Política con doble programa en Historia de la Universidad de los Andes. Contacto: da.hernandezr@uniandes.edu.co

<sup>2</sup> Sobre este punto véase *Informe sobre la situación de personas defensoras de derechos humanos y líderes sociales en Colombia: Aprobado por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos el 6 de diciembre de 2019*.

asesinatos y otras formas de violencia por parte de distintos grupos armados. En lo que va del año, han sido asesinados seis excombatientes, en su mayoría ubicados en los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR). Por esta razón, se debe poner atención a estos espacios en cuanto a prevención de riesgos que amenacen la vida de los excombatientes. Como ejemplo pueden tomarse los ETCR Filipinas en Arauca, Playa Rica en La Macarena, y el de la Cooperativa y La Guajira/Buenavista en el Meta.

En cuanto a los victimarios, según un informe de INDEPAZ, más del 83 por ciento de los líderes asesinados estaban liderando acciones colectivas por la defensa de recursos naturales ante amenazas como el narcotráfico, la minería y el sabotaje a la restitución de tierras a los campesinos. Es por ello que quienes están detrás de estos asesinatos viven del despojo de tierras, de la explotación de recursos naturales y campesinos. En la Orinoquia más de la mitad de los asesinatos de líderes sociales aún no tienen un victimario claro, lo cual nos debe llevar a replantearnos el papel de la justicia en estos casos. La presencia de disidencias de las antiguas FARC en el Meta, el fortín militar del Ejército Liberal Nacional- ELN en el Arauca, y la presencia generalizada de bandas criminales que se disputan el territorio para actividades de narcotráfico y minería ilegal han recrudecido la guerra en esta región de la Orinoquia.

Por otra parte, una herramienta implementada desde el año 2006 para prevenir el asesinato de líderes en el país es el Sistema de Alertas Tempranas (SAT). Este es un instrumento utilizado por la Defensoría del Pueblo a través del cual “recolecta, verifica y analiza información respecto a la situación de vulnerabilidad y riesgo de la población civil como consecuencia del conflicto armado, y advierte a las autoridades sobre el mismo con el fin de brindar una atención oportuna”. En un informe del 9 de julio de 2019, el SAT emitió un total de 80 Alertas Tempranas de carácter de inminencia para la seguridad de líderes sociales con una focalización a nivel municipal<sup>3</sup>. En este, destaca el riesgo que hoy día corren líderes comunales, campesinos, mujeres, indígenas, ambientalistas, estudiantes y activistas de derechos humanos en el Meta, así como el riesgo de las comunidades indígenas en el Casanare y el peligro de los líderes comunales sindicales, víctimas y funcionarios públicos en Arauca. Cabe destacar que el SAT es actualmente de gran utilidad para prevenir los asesinatos, pero aún se pueden evitar muertes si las alertas tempranas son atendidas de manera inmediata sin que sus contenidos lleguen a ser controversiales. Por lo tanto, es importante considerar la rapidez con que se actúa ante un escenario de riesgo.

Asimismo, la oleada de asesinatos de líderes lleva más de tres años sin poder ser contenida, dejando ver que las



Fotografía de Andrés Leal

medidas tomadas por el Estado han resultado insuficientes. Esto sucede en gran parte por la falta de articulación entre las entidades nacionales y locales, debido a esto es necesario que los mandatarios departamentales y municipales incorporen en su plan de desarrollo políticas de protección para los líderes sociales. Muchos mandatarios locales hasta el momento se han desentendido de estos crímenes, sobre todo con respecto a medidas de prevención, procurando que sea solo el gobierno quien actúe en este caso. En ese sentido, la llegada de los nuevos gobernadores y alcaldes que se posesionaron a principio de año es una buena oportunidad para que el Gobierno Nacional promueva una política pública en materia de defensa de líderes que se implemente desde lo local.

Finalmente, en la solución de esta problemática todos debemos aportar. El gobierno colombiano debe adoptar medidas inmediatas que incrementen la protección colectiva de líderes y lideresas sociales y la puesta en marcha de medidas de protección. Por otro lado, nosotros (la sociedad civil) debemos levantar nuestra voz hasta que haya cambios, hasta que se adopten medidas constatables y efectivas de todas las instituciones que deben trabajar en la protección de nuestros líderes sociales. Nuestras acciones aisladas servirán muy poco, pero si las juntamos, si nos movilizamos masivamente y le damos un respaldo claro a nuestros líderes sociales, las cosas tendrán que cambiar. Quien escuche estas voces entenderá que no existe un solo modelo de país y que estas múltiples geografías no pertenecen a una sola forma de entender el mundo. Cada líder social asesinado es una multitud de visiones de un país que se apaga, pues un territorio sin su líder, es una comunidad vulnerable que se queda sin lo más valioso: una voz que visibilice sus problemáticas.

<sup>3</sup> Información SAT. (2020). Recuperado de <https://www.defensoria.gov.co/es/public/atencionciudadanoa/1469/Sistema-de-alertas-tempranas---SAT.htm>

Diego Alejandro Medrano Acosta <sup>1</sup>

# LOS ELEFANTES BLANCOS DE LA ORINOQUIA

**Aunque usted no lo crea, en los llanos orientales hay elefantes y son blancos ¡VAMOS A CAZARLOS!**

Los elefantes blancos vienen de una muy antigua tradición asiática. Al otro lado del mundo, en la antigua Siam (ahora Tailandia), estos grandes animales eran considerados sagrados. Por lo que quienes los poseyeran detentaban enorme poder y notoriedad. Así, entre más elefantes tuviera un rey, mayor era su prestigio. Pero, estos animales eran un arma de doble filo. Los elefantes blancos eran regalados frecuentemente entre enemigos. Al ser sagrados, el propietario no podía sacar beneficio económico, pero sí tendría que mantenerlos. En muchas ocasiones, una persona con muchos elefantes y sin el suficiente dinero para mantener semejante animal, podría llegar a la ruina.

Hoy en día, esta tradición no solo está presente en Asia, sino en todo el mundo. No son animales de carne y hueso, están hechos de hierro y concreto. No son los reyes quienes los regalan a sus enemigos, son los políticos quienes los regalan a sus electores. No es una persona quien sufre las consecuencias, es un pueblo completo. Y al igual que en tiempos de antaño, es el resultado de una decisión determinada por factores políticos y no económicos.

No siempre el problema de los países en vía de desarrollo radica netamente en la falta de inversión, en ocasiones es cuestión de su mala asignación y administración. Un ejemplo de ello son los enormes y majestuosos elefantes blancos: actos administrativos que destinan inmensos recursos públicos a uno o varios proyectos que terminan siendo ineficientes, inútiles e insostenibles<sup>2</sup>. En otras palabras, estos animales son como una especie invasora que en lugar de generar bienestar fomenta malestar en la población al ser incorporada en un ecosistema socioeconómico.

A lo largo y ancho del territorio colombiano podemos avistar bastantes de estos ejemplares; la Orinoquia no es la excepción. Aquí podemos encontrar gran cantidad de proyectos ineficientes, inútiles e insostenibles. Empecemos por los ineficientes, aquellos cuyos costos superan sus beneficios. Este es el caso del Parque de las Aguas en la ciudad de Yopal. Un proyecto que prometía ser un dinamizador del turismo con un elevado costo de inversión de 20.000 millones de pesos, pero que fue entregado 19 años después de ser empezado. Al parecer, la retribución de la inversión de este proyecto demorará varios años en ser evidenciada por la población yopaleña<sup>3</sup>.

Sigamos con aquellos proyectos inútiles, aquellos que no resuelven el problema público para el que fueron creados. Este es el caso del Centro de Formación e Investigación en Energías Renovables (CINER) del Vichada. Con una inversión mayor a 44.000 millones de pesos, hoy en día no se encuentra en funcionamiento ni tampoco está dando soluciones a uno de los departamentos con la energía eléctrica más costosa de Colombia<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> Antropólogo de la Universidad de los Andes con estudios complementarios en biología. Contacto: da.medrano10@uniandes.edu.co

<sup>2</sup> Robinson, J. y Torvik, R. (2005). White elephants. *Journal of Public Economics*, 89(2-3), 197-210. doi: 10.1016/j.jpubeco.2004.05.004.

<sup>3</sup> Publimetro (24 de julio de 2019). El 'elefante blanco' en Casanare que entró en funcionamiento tras 19 años de abandono [artículo de prensa]. Publimetro. Recuperado de <https://www.publimetro.co/>.

<sup>4</sup> Palomino, L. (19 de septiembre de 2018). Llamen a audiencia a exgobernador de Vichada por caso Ciner [artículo de prensa]. WRadio. Recuperado de <https://www.wradio.com.co/>.



Ahora bien, un elefante blanco va más allá de aquellos proyectos ineficientes o inútiles, también abarca aquellos que se proyectan y son financieramente insostenibles en el tiempo<sup>5</sup>. Esto se ve frecuentemente en aquellos proyectos con ciclos de vida extensos, los cuales quedan inconclusos o en desuso debido a un déficit de efectivo. Este es el caso del proyecto vial Puerto Lleras - Fuentedeoro (Meta) con un detrimento patrimonial de 22.300 millones de pesos. El contrato debía ejecutarse en dos años y a la fecha, ni la vía, ni el contrato se han finalizado y el proyecto continúa inconcluso<sup>6</sup>.

Estos son solo unos ejemplos. A lo largo de las planicies de los llanos orientales podemos avistar, lastimosamente, muchísimos más elefantes blancos. Animales que afectan de manera negativa la comunidad llanera. Más aún, cuando se camuflan en proyectos de infraestructura sanitaria ya que en tiempos de crisis, estos grandes animales pueden cobrar vidas. Para un ejemplo, el Hospital María Cristina Cobo Mahecha de Calamar – Guaviare; una obra que costó alrededor de cinco mil millones de pesos y que a la fecha no ha empezado a funcionar. Aunque la obra finalizó hace dos años y aún está sin estrenar, la planta física ya cuenta con grandes deterioros que no permiten su funcionamiento<sup>7</sup>. Sin duda, ante la nueva crisis sanitaria, un hospital en una de las zonas más apartadas de Colombia haría la diferencia entre la vida y la muerte.

Este es un bosquejo general de la Orinoquia, desde luego existen muchos más de estos elefantes en la región. Animales que poco a poco se están reproduciendo y convirtiendo en un gran reto para la población en general. Especialmente para las veedurías ciudadanas: una de las armas que posee la ciudadanía para combatir esta plaga. Estos son mecanismos de participación ciudadana que ejerciéndose de manera correcta, se convierten en una herramienta para la coadministración del Estado:

La democracia participativa del ciudadano no se limita a sufragar, a ser un sujeto pasivo en su relación con el Estado, sino que pasa a ser un cogestor de su propio desarrollo, un forjador del poder público, al consagrarse como deber de la persona y del ciudadano la participación en la vida política, cívica y comunitaria del país (CP art. 95 numeral 5°)<sup>8</sup>.



Ilustración de Laura Pineda

Por esta razón, es importante como ciudadanos, empoderarnos de estos espacios y tomar control del asunto. “El ciudadano debe ejercer fiscalización de la cosa pública a fin de defender los intereses generales y el bien común, sobre cualquier acto de corrupción, desviación de dineros públicos, injerencia en los procesos por intereses privados, etc.” (p.87)<sup>9</sup>. De esta manera, se deben detectar las irregularidades que los procesos estatales suelen presentar.

En conclusión, la Orinoquia no está exenta de la corrupción y la mala administración de recursos públicos. En los llanos orientales hay varios grandes elefantes blancos y cazarlos ayudará al desarrollo regional de la Orinoquia. De lo contrario, los perjudicados seremos nosotros.

- 
- 5 Turró, M. y Penyalver, D. (2019). *Hunting white elephants on the road. A practical procedure to detect harmful projects of transport infrastructure*. *Research in Transportation Economics*, 75, 3–20. doi:10.1016/j.retrec.2019.03.001
  - 6 Noticias Canal 1. (9 de diciembre de 2019). *Ñapa tres. El elefante blanco de los lunes, un proyecto vial en los Llanos con \$ 22.300 millones embolados [reportaje audiovisual]*. Noticias1. Recuperado de: <https://noticias.canal1.com.co/>.
  - 7 Marandua Estereo 100.7 (17 de marzo de 2020). *Nuevo Hospital de Calamar (Guaviare), ¿otro elefante blanco? [reportaje radial]*. Marandua Estereo 100.7. Recuperado de: <https://marandua.com.co/>.
  - 8 Corte Constitucional de Colombia Sentencia T-418 de 1993
  - 9 Hernández, K. y Orozco, D. (2018). *La Veeduría Ciudadana como Herramienta para la Coadministración del Estado*. *Revista Jurídica Derecho*, 7(8), 71-89. Recuperado de: <http://www.scielo.org.bo/>.

# SOBRE DESARROLLO, BIENESTAR Y FUTURO

**El modelo de desarrollo en que se embarcó el país, es producto de una filosofía de modernidad que crea estructuras y lógicas sociales tremendamente peligrosas para la supervivencia cultural de las comunidades que no encajan en el discurso desarrollista**

de pensar y entender el mundo que anteponen lo empírico sobre cualquier otra forma de entender la realidad, llámese religión, intuición, etc. Y de la industrialización (producto de la “Revolución Industrial”) como escenario que mostró que el progreso tecnológico permitía satisfacer necesidades materiales más fácil y rápidamente, principalmente generando riqueza<sup>2</sup>. El sistema lógico era claro: Se deja de lado lo que no se puede medir, se cree en la ciencia como fuente “pura” de conocimiento y se aplican sus avances a la vida del hombre. El resultado: riqueza para todos. La humanidad, gracias al “desarrollo” como proyecto, superó dos grandes constantes: la escasez y el temor a lo desconocido. Todo gracias a la creencia de que la tecnología no solo aumenta el progreso material, sino que además, le otorga dirección y significado. Más tecnología igual a más desarrollo y más desarrollo igual a más abundancia material. La ecuación aparenta ser sencilla. La lógica—si se quiere *clásica*—del desarrollo, parte de una premisa falsa: la capacidad expansiva del mercado es infinita y, en la medida en que el aparato económico crezca, *todos* vivirán mejor.

Una vez entendido el concepto de desarrollo como objetivo y lógica “común”, es claro que debe ser medido. En este punto la estadística, como lenguaje aparentemente puro y alejado de la discusión democrática y política, juega un papel clave. El desarrollo, ya no solo como meta, sino como discurso, necesita crear un lenguaje que permita catalogar a las personas, las comunidades y los países como *desarrollados* o *subdesarrollados*. Esto se puede ver como una analogía al sistema moral de *bueno* y *malo*. En el esquema clásico de “desarrollo igual a productividad” la manera de hacer la clasificación fue la medición macroeconómica. En este sentido, el país que más produce bienes y servicios en un determinado período de tiempo recibe el denominador de *desarrollado* y el que no produzca tanto, recibe la condena de *subdesarrollado*; en su eufemismo actual, en *vía de desarrollo*. De la mano con la

El “desarrollo” no es un concepto maestro, con carácter objetivo e intenciones universalmente aceptables. Por el contrario, se trata de un discurso con la capacidad de crear y moldear realidades, capaz de dirigir el destino de naciones enteras. Especialmente de aquellas “subdesarrolladas” o “en vía de desarrollo”, adjetivos que a la larga son tan poderosos como vacíos de significado. Es común entender “el desarrollo” como un objetivo común encaminado al bienestar y la abundancia material. Es decir, como la principal meta de toda nación y el equivalente a disponer de una gran cantidad de bienes y servicios a la mano, pues hay un imaginario consistente de que “vivir bien” es lo mismo que tener los recursos y la salud para poder disfrutar de todo lo que el mercado ofrece.

El surgimiento del concepto de “desarrollo” no es casualidad y tiene una historia detrás. Se trata de una de las muchas “lógicas” que moldean el funcionamiento de las sociedades. El “desarrollo” es producto de la modernidad y la industrialización. De la modernidad y la razón como modos

<sup>1</sup> Estudiante de Derecho de la Universidad de los Andes. Contacto: L.fernandezj@uniandes.edu.co

<sup>2</sup> Unceta-Satrústegui, K. (2009). *Desarrollo, subdesarrollo, maldesarrollo y postdesarrollo: Una mirada transdisciplinaria sobre el debate y sus implicaciones. Carta latinoamericana: Contribuciones en desarrollo y sociedad en América Latina.*



medición del *desarrollo* y de la creación de anomalías como *subdesarrollo*, viene la acentuación de objetivos comunes como *progreso social* que se contraponen a la *pobreza*. De esta manera, el lenguaje del desarrollo permitió (¿o permite?) que las clases populares comiencen a ser percibidas como “masas de enfermos, malnutridos, incultos y fisiológicamente débiles”<sup>3</sup> requeridos de la acción social y la asistencia estatal para poder entrar en el camino desarrollista.

Se trata de un discurso que cala en sentimientos profundamente racistas, pues crea imaginarios de raza, género y cultura que desprecian todo lo que no sea afín a la cultura europea. En otras palabras: el desarrollo tiene cara de hombre, con facciones atractivas en términos de estereotipo racial, con afinadas maneras europeas y que vive – desde luego – con todo tipo de comodidades materiales. Ese discurso deja a la gran mayoría de nosotros por fuera y no admite versiones en contrario. En palabras de James Ferguson: “El resultado de esta descripción es una representación de “el problema” en términos de límites naturales, topografía, espacio físico y reproducción social, que requiere a su vez de soluciones como mejor administración, nuevas tecnologías y control de la población”<sup>4</sup>. En síntesis, el desarrollo crea su propio discurso e individualiza a su propio enemigo.

“Mejor administración” y “más tecnologías” para los países *subdesarrollados* del tercer mundo. Colombia, ni blanco, ni europeo, ni de primer mundo: la presa perfecta. Colombia, como muchos otros países latinoamericanos, adoptó su destino sin titubeos y ha diseñado sus planes de gobierno partiendo de la premisa de que puede *superar* la pobreza al *crecer*. Al mapear el origen de la lógica desarrollista colombiana, autores como Arturo Escobar destacan varios actores, como la misión económica del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, que visitó el país en 1949 y formuló un diagnóstico para que el país rompiera definitivamente con su “círculo vicioso de pobreza”. Además de formular una “multitud de mejoras y reformas” en ámbitos institucionales, industriales y educativos, buscó que el país se aprovechara de sus recursos naturales e iniciara su vertiginosa explotación. Para entonces el camino era claro: el país tenía que modernizarse para superar la pobreza y dejar de ser un país *subdesarrollado*.

El anterior modelo fracasó, tal como se mencionó al principio. No solo por haber partido de premisas falsas, sino también por haber usado el lenguaje de medición incorrecto. Autores como Koldo Unceta destacan tres grandes problemas de los que adolecía el popular modelo de bienestar. En primer lugar, el relativo a la pobreza y la desigualdad. Pese a los

<sup>4</sup> Escobar, A. (1998). *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Norma. Citando a Ferguson (1990)

<sup>5</sup> Unceta-Satrústegui, K. (2009). *Desarrollo, subdesarrollo, maldesarrollo y postdesarrollo: Una mirada transdisciplinaria sobre el debate y sus implicaciones*. *Carta latinoamericana: Contribuciones en desarrollo y sociedad en América Latina*.



resultados obtenidos en términos del incremento del PIB por habitante, para la década de los 70 ya resultaba imposible asumir que el grado de desarrollo hubiera aumentado cuando la pobreza, el desempleo y la desigualdad no habían disminuido<sup>5</sup>.

En segundo lugar se encuentra el abrupto deterioro del medio ambiente y de los recursos naturales. En el corto plazo, esto llamaba la atención sobre nuevas enfermedades y riesgos para la salud, mientras que en el mediano y largo plazo alarmaba sobre la existencia de “límites” al *desarrollo*. En tercer lugar, el modelo clásico de desarrollo era ciego al género, pues no tuvo la capacidad de hacer que hombres y mujeres se integraran en igualdad de condiciones a él. Este conjunto de fracasos es evidente en distintos países de América Latina y es visible en el caso de estudio de la Orinoquia y Amazonía colombiana.

En Colombia la región del Yaigojé-Apaporis, ubicada en el territorio de los departamentos de Amazonas y Vaupés, ha sido considerada uno de los tesoros naturales más importantes del planeta. Además, es el lugar de asentamiento de comunidades indígenas milenarias. En 2009, la minera canadiense Tobie Mining quiso iniciar un proyecto minero a cielo abierto con el beneplácito inicial del Estado colombiano. El proyecto en su momento fue objeto de serias contradicciones por parte de las comunidades indígenas de la región y de los académicos que habían estudiado la cuenca del río Apaporis. Aunque la cuenca del río se salvó gracias a una declaración de la zona como Parque Nacional y la subsecuente demanda al Estado colombiano por parte de la minera, no fue sorpresa que las comunidades indígenas fueran tildadas de “resistentes al *desarrollo*”<sup>6</sup>.

Dentro de los académicos que conocen a fondo la región del Apaporis se encuentra el antropólogo norteamericano Wade Davis, quien desde hace más de 20 años ha etnografiado a la comunidad Macuna, en la región de Libertad. En este lugar el conflicto con las mineras ha desenvuelto una disputa por el significado de desarrollo. En palabras de Davis, “El conflicto en Libertad se reduce a un choque de culturas. Para los Macuna, el oro es la esencia del sol y está bajo tierra por una razón: su luminosidad guía a un chamán cuando parte en viajes subterráneos para equilibrar las fuerzas de todo el mundo”. Pese a este entendimiento radicalmente diferente del valor del oro, varias compañías extranjeras tienen como objetivo “extraer todo el oro del suelo para fundirlo en lingotes y luego meterlo en bóvedas que volverán a meter al suelo”<sup>7</sup>.

Así, afirma que “básicamente, están negando la esencia, el valor, el significado y el poder de la cascada. La personificación de los ancestros que yacen frente a ellos, literalmente en la roca.” Al hacer eso, le restan valor a todo en lo que creen los Macuna, negándoles a la vez su derecho a asumir su responsabilidad ancestral como guardianes de la selva. De lo dicho anteriormente, el académico colige que “si ellos ceden en esto, si la cascada deja de representar a sus ancestros, pondría en duda todo lo que saben. Todo lo que los ha llevado a crear esta relación de protección con la selva. El sentido de obligación de salvaguardar el flujo de energía que existe en todo el cosmos”. Por esta razón, no solo se trata de desarrollo industrial en contraposición a subdesarrollo y pobreza. Se trata de la destrucción de personas y de su forma de pensar, su forma de ser, que al ser analizada en profundidad es “tan luminosa, inspiradora y brillante como todo lo que alguna vez ha creado la imaginación humana.” afirma Davis<sup>8</sup>.

El proyecto no solo significaba la vulneración ambiental de una de las cuencas más importantes del Amazonas, sino también irrumpía en la cosmovisión de una comunidad cuya versión de *desarrollo* es opuesta a la común y merece ser protegida. Con la exposición de los ejemplos termina este texto, no sin antes fijar cuatro conclusiones sobre su discusión y la noción de *desarrollo*. La primera es que las instituciones del Estado deben dar cuenta de que el *desarrollo* no puede ser un concepto maestro de carácter objetivo, no puede medirse en iguales términos en todos los escenarios. La segunda es que el modelo de *desarrollo*, en que se embarcó el país hace más de medio siglo, es el producto de una filosofía de modernidad que crea estructuras y lógicas sociales tremendamente peligrosas para la supervivencia cultural de las comunidades excluidas del discurso desarrollista. En tercer lugar se encuentra la reflexión sobre la diversidad cultural como valor y no como obstáculo. Para esto se debe formular la política pública teniendo en cuenta la participación activa y el entendimiento integral de las dinámicas sociales involucradas. Especialmente en cuanto a la intervención económica o política de determinada comunidad. Finalmente, queda abierta una discusión híbrida del modelo de *desarrollo*, que no rechace de plano todos los beneficios de la modernidad y que opte por conciliar diferentes nociones de vida, futuro y bienestar.

<sup>6</sup> Véase Castro, Cristina (2017). *La minera que pide 16.500 millones de dólares de indemnización a Colombia*. *Semana*. Recuperado desde: <https://www.semana.com/nacion/articulo/16500-millones-de-dolares-demanda-tobie-mining-contra-colombia-por-apaporis/528264>.

<sup>7</sup> Véase: Baptiste, M. y Henao, M. (productoras) y Angulo, A. (director). (2019). *El sendero de la anaconda* [cinta documental]. Colombia: Caracol Televisión (minutos 39 a 42).

<sup>8</sup> Véase: Baptiste, M. y Henao, M. (productoras) y Angulo, A. (director). (2019). *El sendero de la anaconda* [cinta documental]. Colombia: Caracol Televisión (minutos 39 a 42).



# SUSURROS ESTRIDENTES: VOCES DESDE EL LLANO SILENCIOSO

**No había tiempo para llorar. ¿Llorarle a quién? ¿A las autoridades? No, fueron los que provocaron el dolor. ¿A la policía o militares? Tampoco, fueron los cómplices. ¿Al gobierno? No existía.**

La guerra en Colombia se ha convertido en una realidad tan frecuente dentro de la narrativa colombiana que es incluso un tema que roza lo científico y se explora desde la sociología de la violentología hasta los estrados del juicio. Es así como surge la pregunta de si vale la pena seguir escarbando en las memorias del conflicto. Es en ese ejercicio donde explotan las preguntas: ¿Hemos escuchado bien la memoria de la guerra?, ¿Es posible enunciar algo más?, ¿Hay alguien que todavía quiera hablar?, ¿Es válido seguir desentrañando la memoria dolorosa de pasado?

Ahí, en el vacío de las incógnitas, alguien pide la palabra: el Llano.

## POLIFONÍAS DEL DOLOR: MAPIRIPÁN, 1997

Fueron cinco días. Enteritos, eternos. Del 15 al 20 de julio exactamente. Y qué curioso, porque mientras el país celebraba por lo alto la ilusión de la independencia, nosotros reconocíamos con estupor el golpe seco del dominio de la violencia. Mientras en la capital habían desfiles de uniformes y tanques, nosotros salíamos en una estela de muerte a buscar nuestros muertos. Cuando los había, claro está. Unos se fueron por el río Guaviare, otros quedaron enredados en las raíces de las fosas comunes.

Había comenzado el 15 de julio en la madrugada, según recuerdo. Llegaron cerca de 100 hombres que rodearon por completo el pueblo. Ese día ni el alcalde, ni los funcionarios

estaban presentes. De repente todo eran gritos toscos, guturales.

-¡Arriba todos, pueblo de guerrilleros!-

-¡Partida de hijueputas, vamos a purgar a todos estos colaboradores!-

-¡Aquí lista en mano tenemos a los guerrillos!-

“Guerrillero, desértate y te respetaremos la vida”, decía el grafiti de una casa.

Los gritos se confundían con los sonidos de los fusiles, con el ruido de las botas chocando con las puertas de las casas para sacar a los recién levantados por el despertador de la muerte. El sonido de los camiones aparcando. Se oían por los radioteléfonos órdenes simples y claras. Había una lista. Así los iban llamando. Colaboradores, sapos, así les decían. Era una sinfónica de la muerte, una sinfonía macabra que sirvió de banda sonora en esta masacre de Mapiripán.

Ese 20 de Julio, cuando ellos se fueron, la gente salió como de madrigueras a buscar a los suyos. No había tiempo para llorar. ¿Llorarle a quién? ¿A las autoridades? No, fueron los que provocaron el dolor. ¿A la policía o militares? Tampoco, fueron los cómplices. ¿Al gobierno? No existía. Tal vez en el desfile militar de la capital, aquí no. No hubo tiempo para el duelo, eso había que dejarlo para después. El procedimiento era simple: buscar, recoger, enterrar, huir. A dónde fuera.

Yo me fuí. Me tuve que ir, no podía seguir.

...

Sé que volvieron. O más bien, que se quedaron. Se establecieron.

No puedo más. No puedo recordar más. Me es difícil hablar, después de todo, siempre me pidieron callar.

<sup>1</sup> Estudiante de Literatura con Opción en Periodismo de la Universidad de los Andes. Correo: mf.alarcon@uniandes.edu.co

## MASACRE EN MAPIRIPÁN

Periódico El Tiempo, 22 de julio, 1997

Un grupo de cien hombres armados con prendas militares incursionaron a Mapiripán del 15 al 20 de Julio. Durante este tiempo ejecutaron selectivamente a los habitantes de este municipio ubicado en el departamento del Meta.

## TERROR EN MUNICIPIO DE MAPIRIPÁN

23 de julio, 1997

Según diversas fuentes de la zona, un grupo de paramilitares pertenecientes a las Autodefensas Unidas de Córdoba y Urabá y las Autodefensas Campesinas de Colombia, hicieron presencia en el territorio. Con lista en mano, hicieron allanamientos y asesinatos selectivos con el motivo de coartar la presencia guerrillera. Hasta el momento no se conoce el número exacto de muertos. Sin embargo, cerca de 200 personas han abandonado la zona por vía terrestre, aérea o fluvial, por temor a una nueva embestida del grupo paramilitar.

\*\*\*

Nací en la cordillera oriental, en la vasta región de la Orinoquia. Mis recorridos son extensos, puedo ir perfectamente hasta el río Orinoco, cruzando las fronteras de dos naciones. Soy un errante, un nómada. Desde las alturas parezco una especie de vena, de conducto vital que atraviesa la zona y delimita la basta Orinoquia con la imponente Amazonía. Soy un testigo silencioso pero recio y vehemente del devenir de estas tierras. Desde los Nukak y los Piapoco, hasta los colonos del caucho y la ganadería. Soy una suerte de gran hermano que todo lo ve.

Pero esos días de julio del 97 mi cuerpo se llenó de sangre, mis orillas de chulos. Me estaba atragantando de muerte y ni siquiera lo sabía, no lo digería muy bien. De repente dejé de ser un gran observador, y pasé a convertirme en un esclavo del mutismo de la muerte. No pude hablar, mucho menos gritar, sólo tenía que seguir mi camino con una carga especial. Desaparecer. Ahogar. Esa fue la misión impuesta.

Uno a uno los fui recibiendo en pedazos, calientes aún, recién salidos del filo del machete y el humo de la metralla. Los acogí como pude, me intoxicqué de su sangre y los fuí despachando.

Tiempo después caí en cuenta que me había convertido

en una gran fosa común líquida. 22 años han pasado desde entonces. Mis 1.497 kilómetros de longitud cargan con el peso de esos restos que se desintegraron en mí. Mis aguas color café sirven de cortina de humo para lo que llevo adentro. Dolor, impunidad, abandono.

Llegará el día en que mis aguas cobren justicia. Entretanto, sigo mi camino, cosechando peces, aguantando muertos.

## MEMORIAS DE PARAMILITARISMO

En Mapiripán la sevicia no tuvo límites. El 12 de julio de 1997 el Bloque Centauros de las Autodefensas Unidas de Colombia, bajo órdenes de los líderes del grupo paramilitar la Casa Castaño y alias Salvatore Mancuso, aterrizaron en el aeropuerto de San José del Guaviare. Se trataba de dos aviones cargados con integrantes de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) listos para la ofensiva. Desde ahí, partieron rumbo a Mapiripán en volquetas y lanchas.

Pobladores fueron sacados en las noches de sus casas. Campesinos salieron desplazados. La cabecera urbana y rural quedó destruida y asolada. La incursión fue el comienzo de un plan ambicioso cuyo objetivo era apoderarse de la región para controlar el narcotráfico pero además, para instalar un proyecto de colonización de palma aceitera en la región. Hoy día, tras años de zozobra e impunidad, se sabe que las AUC actuaron en complicidad con las Fuerzas Armadas, quienes permitieron a este grupo armado llegar a la zona con total tranquilidad y respaldo logístico. Además, colaboraron en la selección de las víctimas. Por ejemplo, un reporte del portal periodístico "Rutas del Conflicto" expone que algunos miembros de las Autodefensas Campesinas del Meta y Vichada se hicieron pasar por guerrilleros pidiendo ayuda para así ir formando listas de presuntos colaboradores.

Las autoridades y las Fuerzas Armadas llegaron a la zona el 23 de julio, ya cuando la población había empezado a huir y se iniciaba la búsqueda infructuosa y durante muchos años inútil, de las víctimas mortales de aquella fatídica semana de julio.

\*\*\*

Esta masacre da cuenta de la entrada brutal de grupos paramilitares a la zona. No obstante, la historia de las autodefensas en dicha zona se remonta a mitades del siglo XX, con la formación de grupos antiguerrilla entrenados por el propio ejército, que buscaban darle oposición a lo que quedaba de grupos de guerrilleros.



Fotografía de Fernando Domínguez

El anterior proyecto dejó una semilla para lo que sería la conformación de los grupos paramilitares en la década de los 80. En ese momento, confluyeron dos actores fundamentales: los esmeralderos y los narcotraficantes, cada uno con un ejército privado. Estos últimos empezaron a efectuar grandes compras de terrenos en la zona, lo cual empezó a chocar con los procesos de restitución de tierras que se llevaban a cabo con el Instituto Colombiano de Reforma Agraria. Sumado a esto, en los Llanos se empezó a formar el grupo “Los Masetos”, heredero de la estructura Muerte a Secuestradores (MAS), el cual actuó en complicidad con el ejército; especialmente con la sección de caballerías, “Guías del Casanare”, de la Brigada Séptima

Con la llegada de la Unión Patriótica empezó la arremetida contra el partido que había surgido en el proceso de paz de Belisario Betancur con la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Con esto, se incrementó la guerra entre guerrilla y grupos contraguerrilla, los cuales en ese entonces aún no se identificaban plenamente.

Como consecuencia, para mediados de los ochenta la zona estaba completamente militarizada.

En este contexto se dió paso a una tercera ola paramilitar. Se empezaron a formar grupos en la zona, como las Autodefensas Campesinas del Casanare, lideradas por el hacendado Héctor Buitrago. Fue con la masacre de Mapiripán que se asentaron en el Llano las Autodefensas del Magdalena Medio, encabezadas por los Castaño.

## CONSTRUCCIÓN DE MEMORIA

### MASACRE DE MAPIRIPÁN, LA SEXTA QUE SE PRESENTA EN EL AÑO

El Tiempo, 18 de diciembre de 2018.

“Condenamos el asesinato de seis personas en Mapiripán, Meta”-Pronunciación del presidente Iván Duque vía Twitter.

Y de repente, todo vuelve. A pesar del dolor imperecedero que se mantiene en el aire tras más de 20 años de masacre, la violencia vuelve, arrecía como un monstruo que no se calma. Leer los titulares y darse cuenta de que todo vuelve sobre sí mismo y que el horror se repite en un espiral que no respeta memoria ni tiempo.

“Aquí la tranquilidad es incierta, porque incluso tras un proceso de paz encima, la violencia vuelve a arremeter con brutalidad valiéndose del olvido”.

“¿Contarlo? Claro, hay muchas maneras, de esto se ha escrito mucho, de lo que ocurrió, de nosotras las víctimas, pero dígame, ¿quién está dispuesto a escucharlo?”

Muy a pesar de sí misma, Mapiripán ha intentado reconstruirse a pesar del lastre que la violencia dejó en los cuerpos de sus habitantes. Sin embargo, los grupos armados que surgen del vacío del Estado y del torpe cumplimiento de los acuerdos, arremeten contra la población, rememorando con balas y sangre lo ocurrido en esos asfixiantes días de julio. La deuda con esta población abarca todos los ámbitos: sociales, económicos, políticos y de seguridad. Sin lugar a dudas, la base para esto radica en hacer un proceso retrospectivo de memoria colectiva, que permita aceptar lo ocurrido en medio de la narrativa nacional y entender la importancia del papel resiliente de las víctimas. Mientras eso sucede, la voz de Mapiripán seguirá luchando con creces por superar con el grito de la verdad el silencio anestesiado de la noche.

# UN ATAJO PARA CASANARE

En términos de turismo, el llano casanareño ha demostrado un gran potencial, debido a que estratégicamente puede ofrecer un producto competitivo a nivel mundial. Esto ha sido posible gracias al trabajo conjunto de la Cámara de Comercio de Casanare, por medio del Clúster de Turismo; el apoyo de Swisscontact por medio del programa “Colombia + competitiva”, la Asociación Hotelera y Turística de Colombia (COTELCO), la Asociación Colombiana de Turismo Responsable -ACOTUR-, comunidades y empresarios, la iniciativa privada de turismo en Meta, Casanare y Arauca (MECA del Turismo); entre otros actores, han aportado en la consolidación de la cadena de turismo en la región. Sin embargo, después de la situación coyuntural a causa de la pandemia de COVID-19, el sector turístico tiene la necesidad de ajustar su estrategia e incluir al consumidor nacional en su público.

Las condiciones cambiantes y ayudas financieras que se proyectan desde el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo son claves para adaptar y aprovechar este cambio en la dirección correcta. Es necesaria una mayor presencia del sector público en el nivel local y nacional para articular mejor las iniciativas privadas en el turismo. Más allá de las líneas de crédito especiales, es vital aclarar las estrategias en las diferentes organizaciones, e incentivar la innovación, como principal instrumento para que se puedan ver y ejecutar nuevas oportunidades con dichos recursos.

## ¿QUÉ HACE ESPECIAL A CASANARE?

En los últimos dos años, bajo el producto turístico **Safari Llanero** se han logrado resultados importantes. Creyendo en el Casanare y lo que ofrece, más de 3.000 turistas extranjeros según datos de la Cámara de Comercio de Casanare, principalmente de países como Suiza, Holanda y Alemania han llegado al ecosistema de sabana inundable, propicio para concentrar la gran biodiversidad que se avista en medio de pastizales nativos, esterros y morichales.

**Casanare entre 2008 y 2013 dio al país de qué hablar por su auge petrolero. Sin embargo, la situación ha cambiado; un nuevo “oro verde” está dando de qué hablar de la capital del llanero ante el mundo. Este “oro” no se agota, por el contrario, crece y se fortalece a través de la conservación de flora y fauna y el fomento de la cultura.**

En este sentido, distintos hatos que estaban especializados en ganadería han incluido el turismo como actividad económica. En total hay más de **144.521** hectáreas en **99** áreas protegidas en el departamento **según datos de RUNAP**<sup>2</sup>, siendo el departamento con más Reservas Naturales de la Sociedad Civil (RNSC) en Colombia. El número de Áreas Importantes para la Conservación de Aves (AICA), sitúan a Casanare en el primer lugar a nivel país con cinco certificaciones, según la ONG BirdLife International<sup>3</sup>. Recientemente un nuevo certificado de sitio de importancia para la conservación de la Red Hemisférica de Aves Playeras (RHRAP), le da este reconocimiento a Casanare en las sabanas de Paz de Ariporo.

Aun así, toda esa esta abundancia cotidiana para el llanero nativo en el campo, y que tiene un reconocimiento y trascendencia en los interesados por la conservación, no ha logrado permear la conciencia y el orgullo colombiano.

<sup>1</sup> Estudiante de administración de la Universidad de los Andes. Oriundo de Yopal, Casanare. Contacto: s.urrea10@uniandes.edu.co

<sup>2</sup> RUNAP es el conjunto de áreas protegidas en Colombia. Datos disponibles en “Casanare - RUNAP - Parques Nacionales Naturales. disponible en “<http://runap.parquesnacionales.gov.co/departamento/929>. Se consultó el 5 may.. 2020.

<sup>3</sup> “Colombia - BirdLife International.” <https://www.birdlife.org/news/country/colombia>. Se consultó el 5 may.. 2020.



## ¿QUÉ OPINA EL TURISTA COLOMBIANO DE CASANARE?

Entender al consumidor local compromete nuevos retos para aquellos que trabajan alrededor de este sector en la región. Principalmente porque las necesidades y expectativas del turista colombiano son muy distintas al internacional. Actualmente, las características de la región Orinoquia son poco conocidas por la gran mayoría de los colombianos y por ende, sus destinos turísticos, ya que en general han llegado solo hasta la conocida puerta del llano, Villavicencio.

Por ejemplo, muchos operadores han comentado un alto registro de cancelaciones en las reservas a causa de noticias sobre cierres o problemas en la vía al Llano. No obstante, existe otra alternativa vía terrestre por Sogamoso. Del mismo modo, muchas personas no saben dónde está ubicada Yopal, y que en esta capital existe una conectividad aérea importante a través del aeropuerto El Alcaraván, que se inauguró en diciembre del año 2018 con 16 vuelos nacionales diarios.

Quiénes llegan a visitar estas tierra son testigos de la comodidad de la ciudad con presencia de cadenas hoteleras como GHL, Estelar y otros; además del mágico contraste del encanto natural. Por algunas experiencias recientes de algunos operadores con presencia en Casanare, se conoce que el turista nacional es más familiar; le emocionan las cabalgatas y los animales salvajes; e inclusive puede llegar a ser más exigente en relación al confort en su viaje, que el turista extranjero. Por otro lado, no requiere de un traductor y se puede acomodar en grupos pequeños, lo que puede llegar a disminuir algunos costos, ya que la propuesta de valor del turismo en Casanare no es lo masivo, sino que se reconoce por una atención exclusiva que requiere un esfuerzo logístico importante.

Es necesario partir por realizar unos estudios de mercado que permitan comprender la percepción del país hacia Casanare y basado en estos resultados adaptar lo estructurado a la fecha para dar una propuesta de valor integral a este segmento, iniciando por la estrategia de comunicación.

## EL TURISMO ESTÁ RESIGNIFICANDO LA REGIÓN

La cadena del sector turismo está dividida en dos etapas principales: la primera inicia por la búsqueda previa al viaje, por medio de agencias, revistas y buscadores. La segunda, está relacionada de inicio a fin con la experiencia en sí: como la infraestructura disponible, las actividades ofrecidas, los recursos naturales, el alojamiento y la capacidad logística de los operadores. En esta segunda etapa se han dado importantes

avances en la región toda vez que el turismo ha impactado varios sectores de la cadena de valor que lo compone.

La vida del llanero en su cotidianidad es más funcional que estética. Su gastronomía básica es carne acompañada de papa, yuca y topocho; el turismo ha exaltado este valor gastronómico de la región con la preparación de platos especiales con ingredientes auténticos, según cuenta Daisy Carolina Maldonado empresaria de San Luis de Palenque con sus productos Llaneridad Gourmet “Antes se servían unas porciones grandes, como se alimenta el llanero. Los aliados del turismo nos han capacitado para adaptarnos al paladar de afuera, para emplatarse mejor y darle mayor valor a la presentación del producto sin cambiar el fondo. De igual manera, elaborar y empacar productos al vacío y frutos deshidratados nos ha abierto nuevas oportunidades de mercado”.

Por otro lado, el llanero desde siempre ha sido habilidoso para crear y elaborar con sus manos objetos con insumos provenientes de la tierra; sin embargo nunca habían sido pensados para convertirse en artesanías. Por medio del turismo, se están convirtiendo en objetos que cuentan una historia y dan un sentido cultural como lo es: manipular el cuero para crear una campechana; tejer en crin de caballo la cinta de los sombreros; pintar en calabaza; entrelazar el moriche; tallar la madera o llenar los totumos de paisajes. Lo anterior, son solo algunas de las artesanías que se han llevado los visitantes como recuerdos de la región de la Orinoquia.

Paralelamente, el arduo trabajo de llano que se realiza cada año para contar y vacunar el ganado, se vive y se comparte con los turistas en su visita. Para el visitante subirse en un caballo para arrear una vaca y tener la rienda suelta en la inmensidad del llano, lo hace sentir libre y empoderado. Es por esto, que por medio de las rutas del turismo se maravilla el visitante y el llanero se vuelve más consciente al saber que en su origen, hay grandes oportunidades de proyectos de vida.

Las actividades del llanero como la ganadería y el turismo pueden ser compatibles como se evidencia en los casos de quienes ya desarrollan ambas actividades. Ya que la riqueza cultural del trabajo de llano es histórica y las áreas de conservación promueven el equilibrio con el entorno, y aunque falta mucho por hacer, gran parte de los llaneros están cada vez más conscientes del medio ambiente y su arraigo a la tierra y a lo que ella les provee, e incrementa con el pasar de los días.

El llano casanareño posee unas condiciones distintas a otras regiones de la Orinoquia que lo hacen especialmente atractivo. Condiciones que se recomiendan a los futuros viajeros colombianos que después del confinamiento deseen tomar aire puro en la sabana, pasar de mirar unas paredes a un infinito horizonte sin límites a la vista, y sentirse ampliamente libre. Hay razones de sobra para que las tierras casanareñas deban situarse en el top of mind de los que próximamente se animen a viajar.

# MÁS ADENTRO



# El amor del llanero, una historia para el lector:

Un rugido del camión rompió la quietud de la llanura.

Los alcaravanes alzaron el vuelo hacia la inmensidad rojiza del firmamento.

Luís miró su trajinada mano en el galápago y levantó los ojos hacia el largo desfile de cuernos.

Estaban flacas, el pasto ya estaba amarillento y el verano pintaba cruel con muchos de los animales.

Una melancolía se le apersogó en el cuello, ¿tanto trabajo para qué?

Suspiró viendo el horizonte, esa bola naranja que coqueteaba con la llanura lo transportó hacia sus antepasados. Sufrieron lo mismo, pero no era el trabajo, sino la belleza de la tierra.

*Alejandra Garzón*

Yazmín Alejandra Garzón Caballero <sup>1</sup>

# EL ENCIERRO Y LOS SAPOS

Permanecer en cuarentena es un privilegio de clase. Tener tiempo para pensar en el pasado también lo es. Esto me hace preguntarme si la experiencia en mi infancia de permanecer encerrada en contra de mi voluntad: ¿fue algún tipo de falta de privilegio de clase?

Esta pregunta me ha martillado la cabeza durante los últimos días de aislamiento, en los cuales nuestra comprensión del tiempo y el espacio se ha estirado de formas inesperadas. Días que a algunos nos han mantenido en la comodidad de nuestras casas, pero que también nos han ahogado en la certeza de que nuestra cotidianidad, en ocasiones es más aburrida de lo que podemos soportar. Días en los que no podemos engañarnos a nosotros mismos saliendo a distraer nuestras angustias. Días en los que realmente nos vemos en el espejo, y de forma sorpresiva, recordamos que somos humanos, que tenemos sentimientos y muchos recuerdos que todavía nos atan al pasado.

Estos días me han trastornado también a mí, una persona autodeclarada como amante de la cuarentena, pero humana y sensible, a fin de cuentas. Esta temporada me ha obligado a bajar el ritmo; he tenido que reconocer que hay muchas cosas que no pienso por el afán que le imprime este sistema hiper-productivo. Cuando no tuve que estar corriendo para llegar temprano a clase y andar seccionando milimétricamente mi tiempo para cumplir todos mis deberes, me dio por extrañar mi casa, por echar de menos a los míos. Por pensar en los que viven lejos de esta gran ciudad donde están concentrados la mayoría de los casos del recién descubierto COVID-19.

Me pasó algo con lo que creo que muchas personas que crecieron en el llano pueden identificarse: recordé mi infancia rodeada de más naturaleza de lo que puede explicar un buen libro de biología. Sentí nostalgia y pensé en aquellos paisajes por medio de los que empecé a comprender el mundo. Fue ahí cuando sucedió lo que me motivó a escribir este texto: descubrí que mi infancia quedó en puntos suspensivos después de que sucedió algo, que por la frenética rutina, había dejado de pensar.

Me di cuenta de que tal y como pasó hace algunos años, quedé encerrada en medio de una situación de la que no podía huir porque las condiciones no me lo permitían. Quedé encuarentenada con la nostalgia de extrañar mi gente y mi

tierra, pero también quedé con el tiempo y el espacio suficiente para no huírle más a ese recuerdo oscuro del pasado. Lo pensé de ese modo porque no vamos a decirnos mentiras: el 2020 ha sido un año en el que la incertidumbre de no saber lo que va a venir nos ha afectado a todos. Por eso decidí que, si no podía tener certeza de lo que habría de suceder con el mundo, al menos me pondría la tarea de hacer una tregua con mi pasado.

La historia de mi infancia no es un cuento idílico; es más bien un relato un poco fragmentado y doloroso. No obstante, de pequeña me gustaban todos los animales; crecí amando casi todo lo que me rodeaba. Eso cambió cuando no pude amar más a los sapos y las ranas. Ahí supe que había muerto mi infancia y otra etapa de mi vida había comenzado. Pero antes de llegar a ese momento, quiero contar cómo empezó todo.

Aunque crecí y me crié en el llano, yo no nací allá. Nací en Boyacá, la tierra que es casi una antítesis de las cosas que identifican a Casanare. La profesión de mi mamá es la docencia, y para el 2006 no había mucha oferta de empleo para ella. Por la anterior razón y con el proyecto en mente de iniciar una nueva vida con su pareja, se tomó la decisión de mudarnos a Casanare. Nos iríamos a una nueva tierra que parecía más cálida y próspera que la casa que estábamos dejando atrás.

La situación al llegar al llano tampoco fue muy sencilla. Mi mamá era una profesora con pocos años de experiencia, además de foránea. Luego de varios meses de respuestas negativas y varios intentos, le llegó la buena nueva de que había conseguido trabajo. Ahora teníamos que volver a mudarnos. Esta vez nos íbamos para una vereda del municipio de Trinidad que se llama Santa Irene. En ese entonces quedaba a 12 horas desde el casco urbano del municipio y prácticamente solo se podía ingresar de manera fluvial por el río Pauto. Era todo un reto para ella, porque se iba a vivir sola con dos personas a su cargo -mi hermanastro y yo- a un lugar donde no conocía a nadie. Pero no había otra alternativa de trabajo en ese momento y por eso decidió aceptarlo.

Llegar a Santa Irene fue una aventura. Era un lugar profundamente hermoso y al mismo tiempo tenía muchas carencias en los servicios públicos básicos. Sin embargo, mi mamá estaba feliz, era una profesora reconocida en el colegio donde trabajaba y por la misma razón se la pasaba muy poco en casa. Yo sí, porque era chiquita (7 años) y por eso necesitaba

<sup>1</sup> Estudiante de Literatura y de la opción en Periodismo de la Universidad de los Andes. Oriunda de Támara, Casanare. Contacto: ya.garzón@uniandes.edu.co





Ilustración de Laura Pineda

a alguien que me cuidara mientras tanto. Mi hermanastro, de quince años era el encargado de esa tarea. El problema era que yo no le caía bien a David. Nunca entendí bien por qué.

Aquí debo ser sincera, él no era una buena persona. David era manipulador y yo era muy pequeña para entender lo que sucedía con muchas cosas que hacía. Entre algunas que prefiero no contar porque no vienen al caso, hubo una en especial que dividió para siempre mi infancia y la etapa que viene después.

David, como tenía la responsabilidad de cuidarme mientras mi mamá estaba trabajando de más, aprovechó la oportunidad para causarme miedo. Hacía muchas cosas, pero una de las más crueles, fue obsequiarme un temor que no era mío. En las noches justo antes de que llegara mi mamá, me encerraba con sapos y ranas en la habitación en la que dormíamos. Él se quedaba por fuera a esperar la hora en que ella llegaba habitualmente a la casa. Mientras tanto, lo único que yo podía hacer era llorar porque me sentía muy sola y no había nadie que pudiera ayudarme en ese momento. Él utilizaba el encierro como instrumento silenciador de otras cosas. Yo nunca le conté a nadie lo que estaba pasando.

Eso fue lo que recordé durante esta cuarentena. Vinieron a mi mente todas esas imágenes con las que ahora puedo concluir que mi infancia fue castrada. En ese momento no entendía por qué me daban miedo las ranas y los sapos. Pero era que me recordaban una habitación de la que no podía huir porque estaba cerrada desde afuera, una habitación en la que nadie podía darse cuenta de que yo sentía mucho miedo.

En esta cuarentena vinieron imágenes que ahora reconozco que provocaron que mi adolescencia vivida en el llano fuera toda una prueba para mí. El llano es hermoso en su fauna y flora, todos los que hemos vivido allá lo sabemos. Sin embargo, cuando uno se ve expuesto a que el pan de cada día sea encontrarse sapos y ranas, y que contrario a provocarle placer visual a uno le cause pánico, angustia, y unas ganas de llorar irrefrenables, no es una adolescencia muy tranquila que digamos.

No fue una infancia, ni una adolescencia fácil, pero como dice el adagio popular: “No hay mal que dure cien años, ni cuerpo que lo resista”. Dejé de vivir en Casanare porque comenzaba mi carrera universitaria, y desde entonces sigo en Bogotá; un lugar donde hay menos sapos y ranas, y donde existen más personas dispuestas a escuchar y proponer soluciones para lo que causa dolor.

Cuando llegué a la capital mis preocupaciones empezaron a cambiar. Ya no me asustaba salir de noche y estar precavida porque me fuera a encontrar un sapo. Mis antiguos miedos se vieron desplazados por otros y gracias a la cotidianidad dejé de pensar en eso. Durante mucho tiempo me sentí extranjera aquí. Eso dejó de suceder cuando volví a encontrarme con alguien del pasado que ahora forma parte de mi presente y que conocía aquella historia. Gracias a él, esta cuarentena, por lo menos a mí, me ha servido para revertir traumas.

Él me dijo: “yo me acuerdo de que antes tú dibujas, ¿por qué no dibujas ranas?” Y desde entonces a eso me he dedicado en medio de estos días de incertidumbre mundial. Aún no supero mi miedo por las ranas y los sapos completamente, y sé que es un temor menor comparado con las mil cosas a las que están expuestas las personas que crecen en condiciones de vulnerabilidad en el llano. Pero también sé que este es un temor que tiene sus raíces en causas estructurales que nos siguen hablando sobre los peligros a los que estamos expuestos durante nuestra infancia creciendo en entornos rurales.

La cuarentena, evidentemente, es un privilegio de clase. No podemos desconocer que el hecho de que yo esté escribiendo esto y ustedes puedan estar leyéndolo, es gracias a que tenemos una posición socioeconómica más deseable que la de la mayoría de los colombianos. Sin embargo, eso no le quita importancia a que podemos tener la oportunidad de hacer algo positivo por nosotros durante este tiempo, en el que nos reconocemos más como humanos y no estamos corriendo para producir.

Por eso no podemos olvidar que para quienes tenemos el privilegio de permanecer aislados sin arriesgar nuestra supervivencia, esta es una excelente oportunidad para hacerle bien a la persona que somos ahora, pero, sobre todo, a los niños que pudimos haber sido en el pasado.

# SER GANADERO EN ARAUCA, TODO UN DESAFÍO

**Es necesario entender cómo funciona realmente este sector y cómo puede ser afectado por tres meses de papeleo.**



La reaparición de la fiebre aftosa en Colombia el 24 de junio de 2017 trajo grandes dificultades para el sector pecuario. Estas dificultades se vieron reflejadas a nivel nacional debido al aislamiento de departamentos enteros durante más de un año, en el cual no podían vender animales fuera de estos departamentos a excepción de que fueran guiados directamente a frigoríficos o plantas de sacrificio.

A nivel internacional, las repercusiones llegaron con la suspensión del certificado de país libre de fiebre aftosa con vacunación por parte de la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE), lo cual significó trabas para la exportación cárnica del país. A pesar de esto, los ganaderos afectados se mantuvieron a flote mientras la actividad se normalizaba. Parecía que la recuperación del certificado el 5 de febrero del presente año iba a ser una prueba de ello. Pero no lo fue, ya que el 27 de enero de 2020 el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) expidió la Resolución 060865<sup>2</sup>, la cual fue percibida por muchos ganaderos de los departamentos fronterizos como una condena progresiva.

Para nadie es un secreto que las decisiones estatales (o de sus instituciones) siempre estarán influenciadas por los organismos internacionales debido a la presión de la comunidad internacional. Por esta razón, las decisiones o recomendaciones de la OIE siempre guiarán al ICA. El ejemplo más reciente de esto es la resolución mencionada anteriormente. Ésta impone nuevas restricciones y controles sobre el transporte de animales bovinos, bufalinos, porcinos,

ovinos y caprinos que sean provenientes de la zona tapón o de protección establecida en la Resolución 2141 de 2009<sup>3</sup> (departamentos fronterizos con Venezuela). Así se lograría evitar una nueva propagación del virus de fiebre aftosa en el país.

Los controles incluyen una solicitud previa ante el ICA. Para que sea autorizada el predio debe cumplir los siguientes requisitos: el predio de origen de los animales debe ser registrado en una de las oficinas del ICA; los animales deben haber sido vacunados contra la fiebre aftosa; el predio debe registrar esta vacunación al menos durante los cuatro ciclos inmediatamente anteriores; los animales deben ser aislados durante 30 días anteriores al embarque para así observar posibles síntomas (antes de ese aislamiento debieron estar 30 días en un mismo predio). También debe haber un muestreo obligatorio a los animales que serán transportados al menos 28 días después de iniciarse el periodo de aislamiento y no deben haberse presentado focos de fiebre aftosa durante los últimos tres meses en un radio de diez kilómetros alrededor del predio de origen; entre otras referente al transporte de productos derivados de estas especies y de animales con destino a plantas de sacrificio.

A primera vista estas medidas se podrían tomar por apropiadas, ya que Venezuela es el único país de Latinoamérica que carece del certificado de país libre de fiebre aftosa con o sin vacuna. A pesar de esto, esta resolución no fue tomada como un alivio para los ganaderos, sino como una condena. La

<sup>1</sup> Estudiante de Derecho de la Universidad de los Andes. Oriunda de Saravena, Arauca. Contacto: cv.navarro@uniandes.edu.co.

<sup>2</sup> Resolución 060865 de 2020 [Instituto Colombiano Agropecuario]. Por medio de la cual se establecen los requisitos sanitarios para la movilización de animales susceptibles a fiebre aftosa y sus productos desde una zona de protección hacia una zona libre con vacunación. Enero 27 de 2020.

<sup>3</sup> Resolución 2141 de 2009 [Instituto Colombiano Agropecuario]. Por medio de la cual se establece la situación sanitaria en las diferentes zonas del país en relación con la fiebre aftosa. Junio 9 de 2009.



realidad es que el Instituto Colombiano Agropecuario presenta grandes carencias al desarrollar sus actividades. Una de ellas es la falta de personal en las oficinas regionales, las cuales siempre se ven colapsadas por ganaderos intentado realizar guías de transporte, solicitud de vacunas, chapetas, etcétera. Por otra parte, siempre hay un descontento generalizado contra la institución debido a dificultades que podrían considerarse incoherentes frente a los ganaderos y por trámites que vuelven esta actividad costosa y lenta. Todas estas inconformidades se vieron reflejadas en un paro departamental, cuando cientos de ganaderos marcharon el 11 de julio de 2019 en la capital araucana.

Estas preocupaciones e inconformidades del gremio ganadero aumentaron radicalmente con la Resolución. Por esta razón, se realizó una reunión el 17 de febrero del presente año, en la cual no se llegó a ningún acuerdo después de un día de discusión con la gerente nacional de la entidad nacional, Deyanira Barrero<sup>4</sup>.

Actualmente la principal preocupación de los ganaderos araucanos son los retrasos que traerá la Resolución a la comercialización de animales, ya que se estima un promedio de tres meses para poder realizar el proceso de autorización. Esto debido al poco personal del ICA y al hecho de que no hay laboratorio de *diagnóstico veterinario*<sup>5</sup> que permita estudiar las muestras dentro del departamento. Cabe aclarar que el ICA cuenta con cuatro tipos de laboratorios pecuarios que se clasifican en autorizados y no autorizados. A pesar de esta variedad y del hecho de que es uno de los departamentos más ganaderos del país, Arauca no cuenta con ninguno de estos laboratorios.

Este tiempo también incidirá en los ganaderos del resto del país, quienes preferirán comercializar en lugares con un proceso más ágil y lo que ocasiona una reducción en los precios de productos o de animales fronterizos.

La gran preocupación es que todo esto sea en vano. No resulta del todo claro el origen de los últimos focos de fiebre aftosa que se presentaron en el 2017; existen versiones que apuntan a que se debieron principalmente a la corrupción dentro de las instituciones del ICA y de la Policía Nacional. Desde hace muchos años estas entidades han permitido el flujo de animales de contrabando provenientes de Venezuela por el departamento hacia el resto del país, mediante cupos falsos creados en los registros de vacunación del ICA y sin ser previamente muestreados<sup>6</sup>.

La situación actual es seguir esperando, ya que el ICA no responde a las preocupaciones de los ganaderos (los cuales buscan revocar la resolución). La normatividad no ha empezado a regir, pues el periodo transitorio de 60 días que daba inicio al cumplimiento obligatorio (previsto para el mes de abril), se extendió debido a la pandemia de COVID-19.

Esta coyuntura nuevamente nos recuerda la importancia del sector agropecuario en la economía nacional y en la vida de nuestra población en general. Los ganaderos araucanos esperan llegar a un acuerdo entre el ICA y el Ministerio de Agricultura para que atiendan sus necesidades; direccionen mayores recursos al departamento y entiendan más de cerca cómo funciona este sector y cómo puede llegar a ser afectado por el exceso de trámites y la burocracia siempre presente.

<sup>4</sup> (18 de febrero de 2020). Meridino70. Sin acuerdo Ganaderos e ICA por resolución 060865. Recuperado de: <https://meridiano70.co/sin-acuerdo-ganaderos-e-ica-por-resolucion-060865/>

<sup>5</sup> Instituto Colombiano Agropecuario [ICA]. Laboratorios Registrados y autorizados ICA. Recuperado de: <https://www.ica.gov.co/areas/laboratorios/laboratorios-registrados-ica/buscador.aspx?tipo=diagnostico%20veterinario&autorizado=no>

<sup>6</sup> Navarro, C. (diciembre de 2018). Fiebre Aftosa y Contrabando. Revista Llano Adentro (1° ed.), pág. 50

# MECERSE EN EL CHINCHORRO

**El chinchorro crea un puente entre la intimidad y el territorio al ser el enser que está siempre con el llanero donde quiera que vaya. Cuando la faena se alarga, el sol se pone y no se alcanza a regresar a la casa, el chinchorro es una bendición.**

En ningún sitio se está mejor que en casa. Cuando el exterior amenaza, nos enferma o nos excluye, no hay nada más reconfortante que estar con los seres queridos junto a conocidos objetos que hacen parte de nuestro hogar. Con el paso del tiempo vamos coleccionando objetos, enseres que se entrelazan con nuestras vidas de manera definitiva. Frecuentemente escuchamos que nuestra historia puede ser contada a partir de las cosas que nos rodean. Éstas permanecen para recordar, testimoniar y evocar a quien ya no está<sup>2</sup>. En el hogar llanero, uno de los enseres con mayor importancia es el chinchorro, en el que inicia y termina la vida del llanero.

El chinchorro o hamaca es un enser prototípico arraigado al modo de vivir del llanero. Diferentes autores señalan que el chinchorro ha sido parte de la vida de las comunidades amerindias desde hace siglos. Históricamente, la primera aparición de la hamaca se evidencia en el diario de viaje de 1492 de Colón, en el que el explorador escribió la siguiente apreciación: “Las gentes duermen en redes entre los árboles”. En 1535 el cronista Fernández de Oviedo dibuja en su libro de apuntes una hamaca atada a dos palmeras con un nativo recostado en su interior, definiéndola como “una manta tejida en parte, y en partes abierta, a escaques cruzados, hecha red (para que sea más fresca)”<sup>3</sup>.

La localización exacta de los anteriores testimonios es incierta. Sin embargo, en el archivo de la Red Cultural del Banco de la República de Colombia reposa un grabado anónimo de 1870

en el que se retrata una pareja de indios churoyes, comunidad nativa de los llanos orientales, observando a su hijo recostado en un chinchorro<sup>4</sup>. En 1874, José María Gutiérrez de Alba recorre los Llanos de San Martín retratando su viaje con prosas límpidas e ilustraciones pintorescas. En una de las láminas bosqueja un rancho llanero. En primer plano muestra la habitación de la familia:alzada sobre estacas, con techo de barro y trozos de guadua o palmera, y en ella unos chinchorros sobre los que descansan dos personas<sup>5</sup>.

La ilustración de Gutiérrez de Alba refuerza la importancia de los chinchorros en la cotidianidad del llanero, siendo parte del lugar más importante del rancho: la habitación familiar. Dentro de la tradición oral y escrita del llanero, la hamaca es nombrada en múltiples ocasiones. En La Vorágine de José Eustasio Rivera, Arturo Cova y su amante Alicia llegan al Casanare para iniciar un recorrido hasta un hatu ubicado en Arauca junto con don Rafo, su baquiano. El viaje duró días y cuando los destellos solares iban menguando, enrojeciendo las llanuras y llegando al azul propio de la noche, guindaban el chinchorro junto con el mosquitero logrando el cobijo necesario para dormitar al ritmo que su pie imprimía al chinchorro<sup>6</sup>.

De la descripción anterior es posible afirmar que el chinchorro crea un puente entre la intimidad y el territorio al ser el enser que está siempre con el llanero donde quiera que vaya. Cuando la faena se alarga, el sol se pone y no se alcanza

<sup>1</sup> Arquitecta de la Universidad de los Andes. Especialista en Gerencia de Proyectos de la Universidad del Rosario. Contacto: mp.noriega1641@uniandes.edu.co

<sup>2</sup> Praz, Mario. (1995) *La casa de la vida*. Pág. 423

<sup>3</sup> Fernández de Oviedo, Gonzalo. (1535) *La historia general de las Indias*. <https://bit.ly/2xHmTDi>

<sup>4</sup> *Pareja de indios churoyes con su hijo en un chinchorro*. (1870) Disponible en: <https://bit.ly/3ezCDcg>

<sup>5</sup> Gutiérrez de Alba, José María. *La Paloma: rancho de llaneros*. Disponible en: <https://bit.ly/2KkuQRs>

<sup>6</sup> Rivera, José Eustasio. (1989) *La Vorágine*. Pág. 43-50. Disponible en: <https://bit.ly/2VFsExf>





Fotografía de Soraya Yunda

a regresar a la casa, el chinchorro es una bendición pues se guinda entre los árboles permitiendo el descanso hasta que la jornada vuelve a iniciar. El chinchorro, hamaca o campechana es versátil, su peso es bajo, ocupa poco espacio y puede guindarse fácilmente a lo largo del día para mecerse y acariciar el aire quieto del lugar. Se trata de un objeto multifuncional en el que se puede pensar, conversar, recibir visitas y visitar<sup>7</sup>, siendo así el alma del hogar.

Ahora bien, para el llanero su hogar no es solamente la casa que le brinda protección, su hogar abarca el territorio que tan bien conoce y disfruta explorar. Así, colgar el chinchorro en medio de la llanura trae consigo un poderoso significado, pues establece un axis mundi desde el cual puede orientarse<sup>8</sup> y apropiarse del paisaje del que hace parte. Lo anterior se entrelaza con la sensación de intimidad que suscita el tejido cuando se amolda al cuerpo al que da la bienvenida. Sirve como enlace para entender su entorno y relacionarse con él. Permite estar dentro y fuera a la vez. Hace posible encontrarse

en el suelo y oscilar en el aire. Atrapa los sueños y los libera al cielo abierto para que empiecen a escribirse sobre la misma tierra. Conmueve el modo de vivir del llanero hasta sus mismas raíces.

Desde antes de nacer, buscamos que nuestro cuerpo experimente el movimiento del balanceo. Para los llaneros, hijos de las hamacas, las ventajas de los chinchorros son innumerables. Mecerse en un chinchorro al ritmo que marca el pie anclado en el suelo es uno de los placeres más grandes para un llanero, junto con andar descalzo y no mirar el reloj. En un clima cálido, el suave movimiento oscilante sintiendo la brisa permite períodos de sueño más profundo, consolidando la memoria<sup>9</sup>. Esa memoria que se construye a través de las experiencias del llanero en su faena y vida en familia, que los vincula al territorio irremediamente. El llanero escucha la tierra cuando se mece, atrapa pensamientos y vivencias que dotan de sentido su alrededor, establece una relación con el mundo: una forma de ver la vida.

<sup>7</sup> Sánchez Juliao, David. Tía hamaca y tía cama. Disponible en: <https://bit.ly/3be9Dnz>

<sup>8</sup> Hace parte de la naturaleza humana la necesidad de organizar su universo a partir de un centro simbólico. Eliade, Mircea. (1981) Lo sagrado y lo profano. Pág. 15.

<sup>9</sup> Centro de medicina del sueño HUG. Aurore Perrault Facultad de Medicina UNIGE. Disponible en: <https://bit.ly/3am3Bkb>

Cristian Alejandro Chisaba Pereira <sup>1</sup>

# EL SABOR SANMARTINERO DEL TUNGO



Fotografía de Diana Mora

La riqueza gastronómica de la región de los llanos abarca una amplia variedad de alimentos elaborados con las posibilidades que la naturaleza llanera ofrece. Desde el atol, majule, mamona, vinete y el pan de arroz, hasta el pabellón criollo. La gastronomía llanera ha encontrado la posibilidad de consolidar una cocina autóctona y tradicional. El tongo sanmartinero es otro en la lista.

En el volumen nueve de la colección de libros del Ministerio de Cultura, Biblioteca de la Cocina Tradicional de Colombia, se describe la siguiente preparación para los tungos del municipio de San Martín, Meta:

## **“Tungos” SAN MARTÍN, META**

**Grado de dificultad\*\* | Tiempo de cocción: 40 minutos | Raciones: 6 a 8**

2 libras (1 kg) de harina de arroz · 2 libras (1 kg) de cuajada fresca · sal a gusto · hojas de lengua vaca.

Se remoja la harina y se deja serenar (u orear) toda la noche. La cuajada se desmigaja y se revuelve con la harina de arroz en un poco de agua tibia. Se preparan las hojas de lengua vaca; se hace un cucurucho, dejando la vena seca hacia arriba. Se rellenan, se cierran y se aseguran doblando hacia abajo y metiendo la vena en una de las ranuras. Se ponen a cocinar al vapor por 40 minutos.”<sup>2</sup>

El tongo hace parte de los amasijos con los que cuenta la región de los llanos. En platos como el majule y la carne asada, el tongo aparece como un acompañamiento ideal. En la actualidad, está presente en cualquiera de los alimentos y momentos de degustación de los llaneros y visitantes.

Para este número, quisimos realizar una entrevista a la Familia Mora Forero, quienes llevan más de 25 años viviendo en el municipio de San Martín de los Llanos - Meta y elaborando tungos con una receta tradicional que lleva consigo más de cuatro generaciones.

<sup>1</sup> Profesional en Ciencia de la información y Bibliotecólogo de la Pontificia Universidad Javeriana. Estudiante de la maestría en Tecnologías de la Información para el Negocio de la Universidad de los Andes. Oriundo de Villavicencio, Meta. Contacto: Ca.chisaba@uniandes.edu.co

<sup>2</sup> Ministerio de Cultura de Colombia. (2012). Biblioteca básica de cocinas tradicionales de Colombia . Tomo 9. Ministerio de Cultura de Colombia. Recuperado de <https://www.mincultura.gov.co/areas/patrimonio/Paginas/bibliotecas-de-cocinas.aspx>



### ¿Qué significa el tungo para los sanmartineros?

El tungo es una tradición de más de 200 años. La receta la heredó el Señor Mora de sus padres y estos a su vez de sus padres. El tungo es uno de los amasijos más importantes del sanmartinero y lo come en cualquier momento del día: al desayunos, almuerzo, merienda o comidas.

### ¿Cómo inicia la tradición de la elaboración del tungo en la familia Mora Forero?

Inicialmente, el Señor Mora, oriundo del municipio de San Martín de los Llanos (Meta), contaba con la tradición de la elaboración de los tungos gracias a sus padres. Hace 25 años se decidió inaugurar el negocio con el nombre “*Fábrica de Tungos Los Mora*”.



### ¿Qué debe tener un buen tungo de la Fábrica de tungos Los Mora?

Los tungos de Los Mora deben llevar la tradicional harina de arroz, la cual debe ponerse en remojo por dos horas. Una vez se remoja, se escurre el agua y se pasa a moler en molino eléctrico, para finalmente agregar cuajada y sal. Por último, se envuelve en hoja de lengua vaca y se pasan a una olla con agua para ser cocinados a fuego de leña o estufa de gas.

### ¿Cómo la cuarentena del presente año 2020 ha afectado el consumo del tungo?

Esta cuarentena sí ha afectado el consumo de tungos. Las personas de San Martín han disminuido el consumo de este producto y además, algunos de los ingredientes para la elaboración han presentado alza en los precios. Esperamos que en los próximos días los sanmartineros vuelvan a pedir para sus comidas el tungo y, por supuesto, que los visitantes puedan seguir probando este sabor cultivado por tantos años.



# LIQUILIKI: VESTIDO DE UNA HERMANDAD

**La imagen de un bailarín que engalanado baila joropo desvirtúa por un momento la nacionalidad, porque indistintamente de cuál sean sus raíces, lo que sobresale es su destreza.**

El origen de la palabra liquilique nutre la labor investigativa de los lingüistas. ‘*Likiliki*’ en hawaiano, se traduce para De Stefano, como ‘ajustado o estrecho’. Esta autora se ha propuesto la tarea de develar la relación entre el uso venezolano de liquilique con otras lenguas como: ‘melanesio – polinésias, inglesas y alguna isla de las antillas inglesas’<sup>2</sup>.

Según Rafael Bolívar, citado por Aretz y Pérez, la palabra proviene del francés *liquette*<sup>3</sup> y significa: camisa. Por su lado, Lisandro Alvarado describe la camisa como una pieza larga y de uso popular, hecha en tela de algodón. En Colombia se conoció la camisa como ‘lique’<sup>4</sup> y en Centroamérica y Cuba como ‘filipina’; un tipo de chaqueta ‘sin solapas’, originaria de Filipinas<sup>5</sup>.

Esta prenda se posicionó como un traje elegante en Venezuela gracias a los ajustes de un sastre cubano, cuyo nombre era Emilio Tornés, que los confeccionaba con el mejor algodón y lino. Hay versiones que dicen que los rasgos distintivos de lo que sería después este traje, recibió influencias del modo de vestir campesino de las islas Azores y del estilo militar de Garibaldi<sup>6</sup>. Sin embargo, De Stefano

sospecha de esa versión y la asocia con los pedidos que le hacían los militares a los sastres.

De otra parte, el traje liquilique es el resultado una combinación de identidades y en su origen se teje un puente de hermandad llanera colombo – venezolana. Durante los bailes, festivales y ocasiones especiales, los llaneros lucen este traje de colores variados, siendo el blanco y el beige los más icónicos. Este, además, tiene exponentes cruzados en el ámbito político y cultural. Aquí solo se hará referencia al segundo. El primero se limita a políticos venezolanos<sup>7</sup>, y por ende, restringe el alcance simbólico del atuendo.

El ámbito cultural merece importancia porque por

**El traje liquilique es el resultado una combinación de identidades y en su origen se teje un puente de hermandad llanera colombo – venezolana.**

1 Politóloga de la Universidad del Rosario. Especialista en Estado, Políticas Públicas y Desarrollo del Cider, Universidad de Los Andes. Adelanta estudios en las Maestrías en Estudios Interdisciplinarios sobre Desarrollo en el mismo centro de estudios, y de Escritura Creativa en la Universidad de Salamanca, España. Contacto: raqueldiliadiaz@gmail.com.

2 De Stefano, L. (2017). Terminología de la vestimenta en Venezuela. Boletín de Lingüística, vol. XXIX, núm. 47-48, enero-diciembre, 2017, pp. 126-159. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

3 Disponible en: <https://www.larousse.fr/dictionnaires/francais/liquette/47353>

4 Su referencia está en *La Vorágine* de José E. Rivera. (De Stefano, 2017)

5 De Stefano, L. (2017). Terminología de la vestimenta en Venezuela. Boletín de Lingüística, vol. XXIX, núm. 47-48, enero-diciembre, 2017, pp. 126-159. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

6 Aretz, I. y Pérez, M. (s.f.) Vestido. Diccionario de Historia de Venezuela de la Fundación empresas Polar. Disponible en: <http://bibliofep.fundacionempresaspolar.org/dhv/entradas/v/vestido/>

7 El liquilique es prenda nacional en Venezuela desde el 2017.



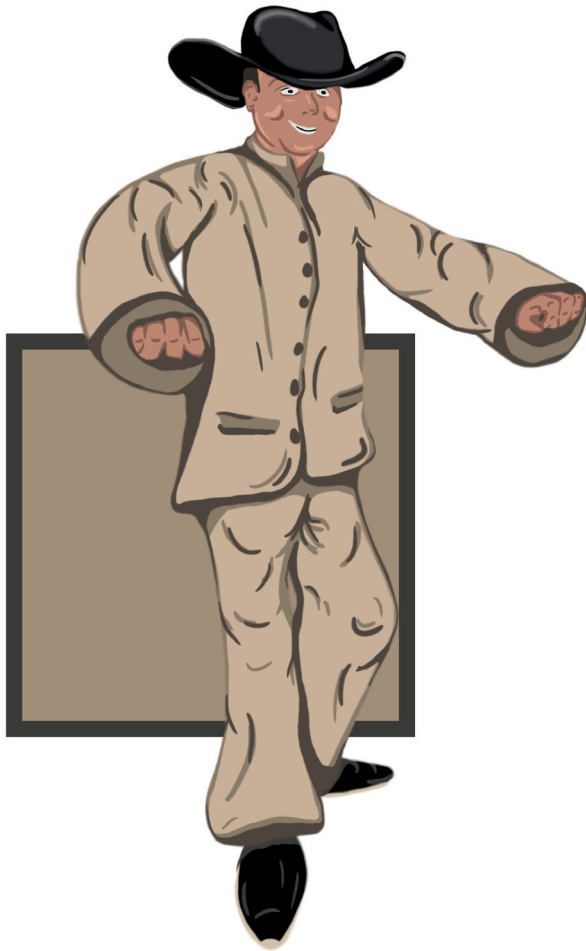


Ilustración de Ángela María Pescador

medio de éste atuendo se construye, consolida y se estrechan lazos entre colombianos y venezolanos. La imagen de un bailarín que engalanado baila joropo desvirtúa por un momento la nacionalidad, porque indistintamente de cuál sean sus raíces, lo que sobresale es su destreza. Por esta

razón, puede decirse que la estrechez colombo- venezolana es más pronunciada en el llano desde que el joropo existe.

Dos exponentes emblemáticos del liquilique en el ámbito cultural han sido: por el lado venezolano; los músicos, como el compositor Simón Díaz, y por el de Colombia, el escritor Gabriel García Márquez.

Simón Díaz, el tío de toda Venezuela, músico, compositor y estudioso de la tonada llanera, se dedicó a recuperar este género para que la exaltación del llano no pasara desapercibida. Logró su propósito gracias a las adaptaciones de sus canciones por artistas internacionales como Joan Manuel Serrat, Caetano Veloso, Natalia Lafourcade, Jorge Drexler, entre otros. Esta visibilidad ayudó a que se conociera el nombre del traje que el intérprete vistió reiteradamente en sus presentaciones por el mundo.

Gabriel García Márquez, con el propósito de rendirle tributo a su abuelo militar, cuya ausencia recreó en algunos personajes de su obra, como El coronel no tiene quien le escriba, optó por vestir un liquilique para recibir el premio Nobel de Literatura en diciembre de 1982. Así, el novelista de Aracataca dio a conocer el traje caribeño en uno de los aforos de cultura más importantes del mundo occidental.

Cabe apuntar que el liquilique en nuestros días es una prenda versátil que ya no se reserva para uso masculino exclusivamente. La diseñadora colombiana Silvia Tcherassi, con intención de rendir homenaje a García Márquez, lanzó una colección femenina de la prenda. De ese modo, se abrió la posibilidad de esta prenda en los armarios de las mujeres.

Dejando de lado la discusión del origen de la palabra liquilique, lo que sí puede decirse es que representa igualdad; entre dos hermanos que comparten una sensibilidad artística que define a los llaneros, indistintamente de qué lado de la frontera se encuentren. Como lo es el talento de los bailarines que animan las fiestas y que cuando zapatean dejan de lado las banderas para apreciar y vivenciar la nobleza propia de la identidad llanera.

# CAMBIMBERO





## ENCUENTRA LAS DIFERENCIAS







# LLANO ADENTRO



Síguenos en nuestras redes sociales



@FundacionCulturalLlanoAdentro



@AdentroLlano



@FundacionLlanoAdentro